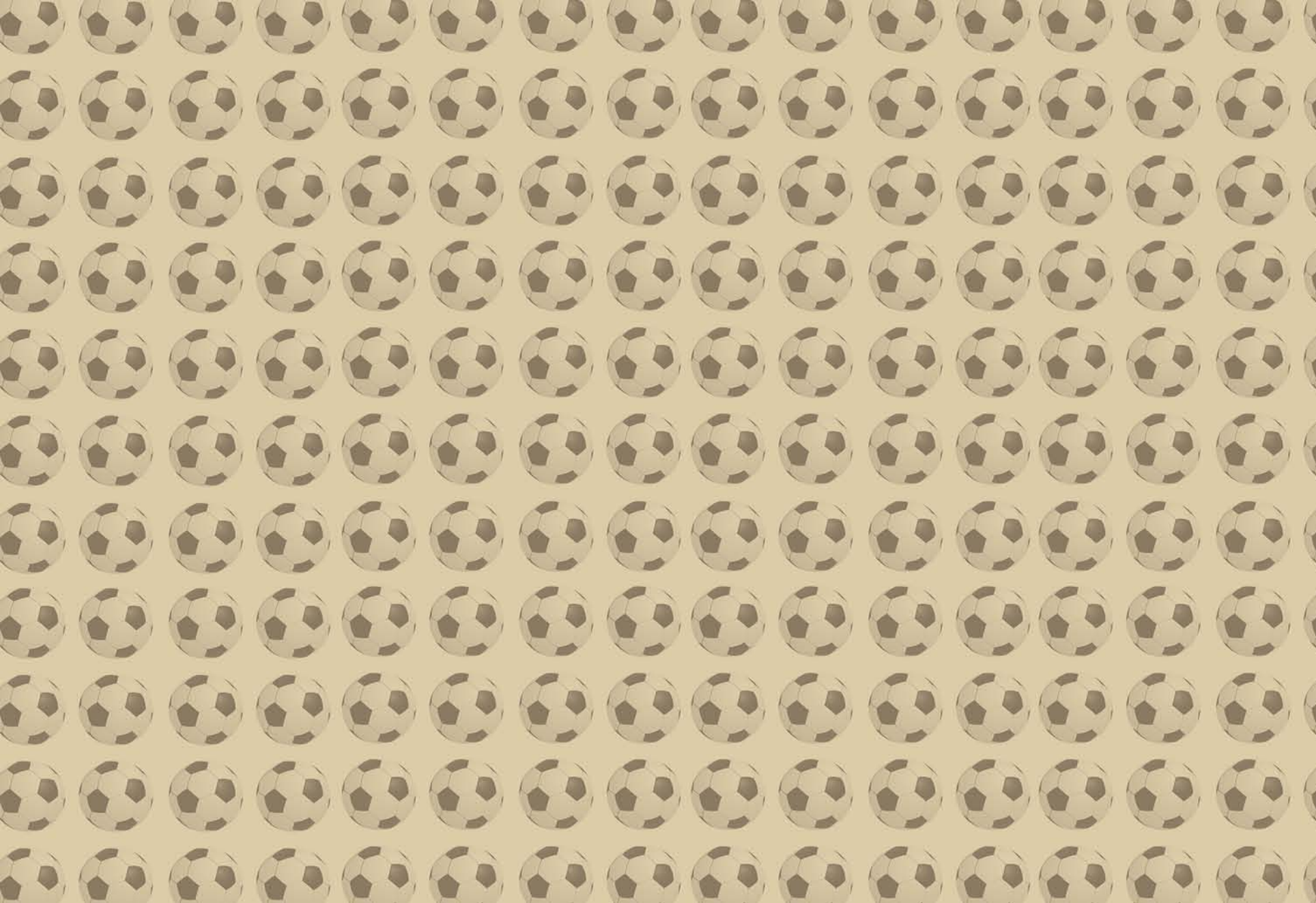




PLAZA DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS





Memorias de mi Plaza



AUTORIDADES MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA

INTENDENTE DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Dr. Ramón J. MESTRE

VICEINTENDENTE DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA

Dr. Marcelo A. COSSAR

SECRETARIA DE AMBIENTE

Ing. Gabriela T. FAUSTINELLI

SUBSECRETARIO DE AMBIENTE

Ing. J. Sebastián ROCA

DIRECTOR DE ESPACIOS VERDES

Ing. Miguel A. MONGIANO

SUBDIRECTORA DE ESPACIOS VERDES

Arq. Alicia I. VANOLI

AUTORIDADES UNC - FFyH

DECANO FFyH

Dr. Diego TATIÁN

VICEDECANA FFyH

Dra. Alejandra CASTRO

SECRETARIA DE EXTENSIÓN FFyH

Mgter. Liliana V. PEREYRA

SUBSECRETARIO DE EXTENSIÓN FFyH

Dr. Eduardo MATTIO

Plaza de las Niñas y los Niños



Secretaría de Ambiente de la Municipalidad de Córdoba

Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades UNC Editoras



Colección Memorias de mi Plaza

Plaza de las niñas y los niños

Autoras:

María Cristina Boixadós

Ana Sofía Maizón

Mariana A. Eguía

Fotografía: Leandro Ruiz

Diseño General: Estudio Tiklin Tiklin

Cubierta: Manuel Coll | Interiores: Virginia Bloj y María A. Bella

Coordinación del equipo de trabajo: Liliana V. Pereyra

Colaboradoras: Verónica Martínez | Georgina Ricardi | Ivana Velardez

Corrector: Raúl Allende y Georgina Ricardi

Boixadós, María Cristina

Plaza de los niños y las niñas / María Cristina Boixadós ; Ana Sofía Maizón ; Mariana Eguía.

- 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba, 2017.

76 p. ; 17 x 35 cm. - (Memorias de mi plaza ; 9)

ISBN 978-950-33-1346-6

1. Historia. 2. Utilización del Espacio. 3. Memoria. I. Maizón, Ana Sofía II. Eguía, Mariana

III. Título

CDD 306.09

Fecha de catalogación: 06/2017



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución – Sin Obra Derivada (by-nd) 2.5

Hecho el depósito que dispone la ley 11.723

Córdoba | Argentina

Agradecimientos	9
Prólogo	11
Ficha de la Plaza de las Niñas y los Niños	13
Plaza de las Niñas y los Niños	19
Nombres que van y vienen	27
El Hospital de Niños	41
El Hospital Rawson	53
Una plaza de despedidas	65
Bibliografía	75

AGRADECIMIENTOS

Las autoras y editoras quieren agradecer especialmente a Liliana de Denaro, Ángel Alberto Díaz, Celina Barabraham, Marta (Paty) Palacios, Silvia Fois (Americanistas-FFyH), Mario Gómez Moreno, Blanca Catalina Torres Franco (Archivo Municipal de Córdoba), Luiz Felipe Viel Moreira, Ana María Rius y Juan Carlos Zlocowski.

PRÓLOGO

En nuestra Córdoba, como en todas las ciudades, las plazas, parques y calles, son el lugar natural de encuentros ciudadanos espontáneos u organizados, donde todos tenemos la posibilidad de juntarnos sin distinciones de posición social, ideologías políticas o religiosas. Esos espacios, los abiertos y públicos, son la verdadera y real esencia de la ciudad, sin ellos la ciudad no existiría. A lo largo del tiempo, desde el ágora griega hasta nuestros días, la plaza ha sido siempre un lugar de privilegio, donde los ciudadanos escriben su historia, sedimentada en la cultura colectiva. La plaza es sólo un “lugar”, al cual hay que llenar de significados, y sólo la gente con su presencia y apropiación del espacio puede hacerlo. La tierra pública urbana se transforma así en un recurso invalorable para la vida ciudadana

Es un derecho de los ciudadanos y un deber del Estado, que la ciudad ofrezca espacios públicos adecuados, suficientes, bien distribuidos e inclusivos. Convencidos de la importancia del espacio público y de los espacios verdes para la vida de los cordobeses, nuestra gestión de gobierno desarrolla una sostenida política dirigida a su recuperación y refuncionalización, mediante la ejecución de tareas de mantenimiento, reforestación, reparación del mobiliario existente y colocación de nuevo equipamiento, y realización de eventos culturales y deportivos. En esta tarea buscamos comprometer a los ciudadanos para que retornen a las plazas, las utilicen, las cuiden y las hagan propias, ya que en ellas se consolida nuestro quehacer ciudadano y nuestra historia.

Cada plaza fue y es centro de reuniones y actividades lúdicas, lugar de expresión social, de encuentro, de protesta y de festejo. Hoy le ofrecemos a nuestros parques y plazas un homenaje, contando su historia, o la historia de todos nosotros a través de éstas: nuestras plazas y parques. Esta colección denominada *Memorias de mi Plaza*, refleja el compromiso de esta gestión para la restitución a los ciudadanos no solamente de las plazas recuperadas, sino también de sus historias y las de aquellos cordobeses que pensaron en entregarnos este legado y trabajaron incansablemente para ello.

La presente edición rescata hechos, historias y relatos de la Plaza ubicada frente a la Terminal de Ómnibus, la cual fue conocida indistintamente con el nombre de *Plazoleta Rawson* o *Plaza de los Niños* por encontrarse próxima a los hospitales homónimos; y que sin dudas este espacio recreativo le otorgó al sector un lugar de descanso y distensión. En el texto encontraremos relatos de las transformaciones que, con el transcurrir del tiempo, ha ido atravesando este lugar.

Nuestro deseo es hacer llegar esta edición a cada uno de Ustedes, como muestra de esfuerzo y dedicación, para que los ciudadanos disfruten de su contenido; compartiéndolo en familia; conociendo de esta manera la historia de nuestras raíces.

Dr. Ramón Javier Mestre

Ficha técnica e histórica de la Plaza de las Niñas y los Niños

Nombre actual: Plaza de las Niñas y los Niños.

Toponimia: Personajes cotidianos.

Superficie Original/Actual: 4.914 metros cuadrados.

Ubicación: B° Nueva Córdoba. Entre calles Balcarce, Corrientes, Pje. Tomás Oliver y Tránsito Cáceres de Allende.

Breve Reseña Histórica:

La designación como “Plaza Rawson” aparece en la Ordenanza de nomenclatura de 1909 ubicada en la intersección de las calles Corrientes y Balcarce, cuando aún el hospital no existía. Dicho nombre surgió en conmemoración a uno de los médicos argentinos que se ha distinguido por su dedicación a los cuidados de la salud que las nuevas corrientes contemplaban. Sin embargo, existen otros documentos que la denominan “Plaza de los Niños”, por encontrarse ubicada frente al Hospital de Niños.

La plaza situada entre hospitales ha sido testigo de la circulación de médicos, enfermeras y pacientes fundamentalmente, es por ello que en su historia se la conoció indistintamente con el nombre de Plazoleta Rawson o Plaza de los Niños.

La delimitación de la plaza no fue precisa, ya que en cartografía de 1911 se delinea ocupando la manzana entera entre Corrientes y el Boulevard Junín.

Según la denominación oficial, en el año 1974 por Ordenanza N° 6382/74 se la denominó oficialmente Plazoleta “José Ignacio Rucci” (asesinado en el año 1973). En el año 2013 se la designó oficialmente “Plaza de las Niñas y Niños” por Ordenanza N° 12245/13.

Escala de uso: barrial/ sectorial.

Usos destacados: Divertimento, recreativo, contemplativo, sitio de reunión con sectores de permanencia.

Infraestructura y equipamiento: Iluminación con 4 farolas de alumbrado, 8 Columnas de alumbrado público de vereda, 25 bancos hormigón, 2 bancos de madera pintados color blanco, juegos infantiles (2 hamacas de 3 columpios, 1 sube y baja de 3 elementos, 2 trepadores de neumáticos), 19 cestos de basura, 1 cesto de basura de consorcio, 1 mástil

de 25 mts. de altura con basamento de mampostería y escalinata, 1 kiosco de revistas y 2 kioscos de golosinas, 1 tickeadora, 1 cartel indicador con nombre de la plaza, 3 carteles de señalización con nombres de las calles, 1 refugio de parada de ómnibus, 1 sótano para guardado de implementos de trabajo del placero, 1 cabina telefónica con 2 teléfonos fuera de servicio, veredas perimetrales e interiores, escalinatas y bordes de canteros, todo de mampostería revocada y hormigón, 2 canteros de piedra bola, 1 canilla de riego.

Proyecto original: Desde los primeros planos urbanísticos conocidos, se ha denominado a este predio como plaza o plazoleta.

Remodelación: En la actualidad se encuentra el proyecto de remodelación en el Departamento de Estudios y Proyectos de la Dirección de Espacios Verdes.

Vegetación: 2 Cipreses (Cupressus sp.), 1 Ciprés var. nana, 1 Laurel de flor (Nerium oleander), 9 Lapachos (Tabebuia sp.), 7 Jacarandáes (Jacaranda mimosifolia), 1 Palo Borracho (Ceiba sp.), 1 Olmo (Ulmus sp.), 1 Algarrobo (Prosopis sp.), 1 Tipa (Tipuana tipu), 1 Mora híbrida (Morus x híbrida), 2 Boj (Buxus sempervirens), 6 Palmeras Fénix (Phoenix canariensis), 12 Plátanos (Platanus x hispánica), 6 Pinos aguja (Pinus arsitata), 1 Jazmín celeste (Plumbago auriculata), 1 Jazmín del País (Jasminum officinale), 1 Acacia Visco (Acacia visco).

Observaciones: Plaza Histórica Municipal creada por Ordenanza N° 12245 del año 2013 designada “Plaza de las Niñas y Niños”.





Plaza de las Niñas y los Niños

Hay soledades, dolores y despedidas de plazas. Estas pueden ser las imágenes que definen hoy a la plazoleta de la Terminal, delimitada por las actuales calles: Corrientes, Mariano Balcarce, Tránsito Cáceres de Allende¹ (también llamada Dorrego) y pasaje Tomás Oliver². Desde el año 2013 lleva el nombre de “Plaza de las Niñas y Niños”³.

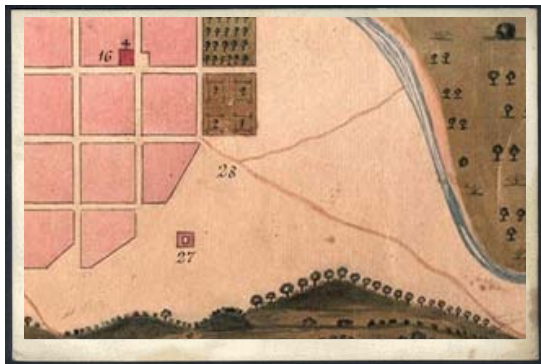
La cartografía de principios del siglo XIX no traza las líneas correspondientes a estas manzanas, aunque sí habla de un establecimiento de Fábrica de Pólvora en sus proximidades y

del *camino Nuevo de Carretas a Buenos Aires*. El Plano de 1860 de Albano de Laberge dibuja la misma fábrica de pólvora (que luego de su incendio, se la ubicó en las zona oeste de la ciudad) y la Bajada Pucará. Si bien en planos de 1880 y 1890 sus manzanas tienen mayor definición, el Catastro Parcelario de Ángel Machado de 1888, representa más certeramente sus líneas y llenos.

¹ Tránsito Cáceres de Allende estuvo relacionado a las actividades de beneficencia en la ciudad de Córdoba a principios del siglo XX. Como vice-presidente de la Conferencia de San Vicente de Paul y junto al presbítero Pablo Cabrera fueron los responsables de la llegada y radicación en Córdoba de las Hermanas del Buen Pastor. En el año 1902 y como presidente de la mencionada Conferencia hizo las gestiones para la fundación de un colegio en barrio Gral. Paz bajo la responsabilidad de la orden de los Padres Escolapios. En 1930 al cumplirse el aniversario de su fallecimiento el gobernador G. Ceballos instituyó el día 9 de septiembre como el día del tuberculoso y la colocación de la piedra fundamental del asilo que llevaría su nombre. E. U. Bischoff, *Historia de la provincia de Córdoba*, Tomo III, Buenos Aires, Géminis Editorial, 1970.

² Periodista, nacido en Buenos Aires. Sus primeras participaciones fueron en “La espada de Lavalle” donde firmaba con el seudónimo de “El Húngaro” y después en “La Tribuna” cuya identidad registraba como “Tonoli”. Redactó “La palabra de mayo”, diario que hizo una violenta campaña contra Mitre. Fue deportado a Montevideo junto a Epifanio Martínez, Guido Spano, Agustín de Vedia entre otros, luego de haberse visto implicado en una conspiración. Regresó a Buenos Aires y participó en otros periódicos. Escribió tres obras “Recuerdos del año 20”, “Variedades” y “Monografías criminales”. Falleció en 1918. Extraído de Enrique Udaondo, *Diccionario Biográfico Argentino*, Bs. As., Inst. Mitre, 1938, p. 759.

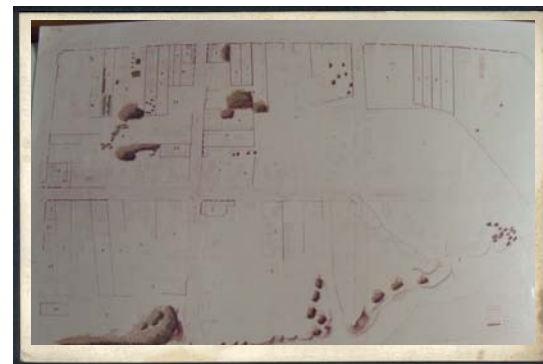
³ La reciente ordenanza N° 12245, sancionada el 14 de noviembre de 2013 aprobó la designación “Plaza de las Niñas y los Niños” para este espacio verde, por lo que el nombre “José Ignacio Rucci” se trasladó a un espacio barrial.



01| Detalle del plano topográfico de la ciudad de Córdoba del año 1802, autoría desconocida. El N° 27 referencia la presencia de la Fábrica de pólvora y el N° 28 alude el camino nuevo de Carretas a Buenos Aires. Fuente Biblioteca Nacional de Brasil.



02| Detalle del plano de la ciudad de Córdoba dibujado por Albano M. Laberge, 1860. Dirección General de Catastro de la provincia de Córdoba.



03| Manzanas correspondientes al sector sur este de la ciudad dibujadas en el catastro de la ciudad de Córdoba levantado por Ángel Machado, año 1888. Parcelario N° 39. Archivo Histórico Municipal.

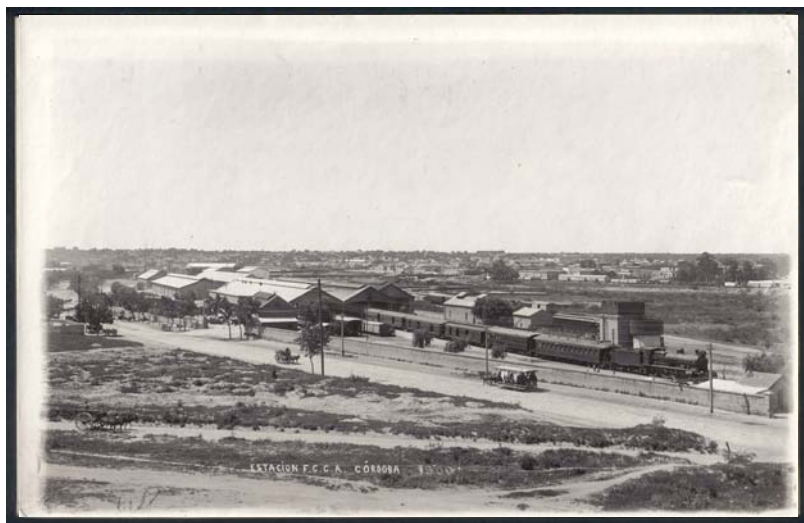
Barrancas, manzanas sin delinear y ranchos fueron las representaciones que Ángel Machado dibujó en 1888 en las márgenes orientales de la “ciudad chica”. En sus proximidades estaba asentada desde 1870 una primera estación de trenes, hoy “Estación Mitre”. Las vías de hierro del Ferrocarril Central Córdoba habían surcado el borde Este de las setenta manzanas urbanizadas acompañando el curso del río Suquía. Se acopló la arquitectura industrial de molinos y fábricas: el Molino Centenario, el Molino Río de la Plata, la usina de gas, las chimeneas de los hornos de cal de Luis Cerrano, más allá el Molino Letizia y los hornos de Omarini, los que luego fueron propiedad de Miguel Thea. Todo un equipamiento que, con sus distintos edificios y servicios, generó un enclave particular de desarrollo en los primeros años del siglo XX.

Cruzando el Suquía, otros depósitos del ferrocarril y la fábrica de papel con sus respectivas chimeneas extendían el paisaje industrial que deslumbraba al viajero que llegaba por el Este. Quedan escasos vestigios del movimiento ferroviario y menos aún del polo industrial conformado a principios del siglo XX, Allí se erige hoy el nuevo Centro Cívico, conocido como “el Panal”. Entre fábricas, silos, vías, humo, ruidos se instalaron dos

hospitales contemporáneos a este movimiento fabril. Uno, el Hospital de Niños; el otro, el primer edificio del Hospital Rawson que se levantaba en los terrenos que hoy ocupan la Terminal de Ómnibus, construida en 1970 para reemplazar a la vieja Estación de Contralor que había quedado obsoleta para una ciudad turística y estudiantil.

Al respecto dice Azor Grimaud que esta primera Terminal debió surgir en 1934 *“cuando comenzaba la eclosión violenta del turismo intenso y se incrementaba la hoy poderosa industria del transporte automotor, por iniciativa de un núcleo de propietarios de ómnibus”*. Con la anuencia de la autoridad respectiva, se comenzaron a concentrar en el Bulevar San Juan los ómnibus que servían de transporte público de pasajeros, cuyos empresarios se nuclearon en la Cooperativa La Única. Ésta ocupó el inmueble –baldío de casi media cuadra– situado entre las calles San Luis, Obispo Trejo y Vélez Sarsfield de la Cofradía de las Hermanas Esclavas– *“Y allí, se nos dice, con una inversión de unos 200 mil pesos – de los de antes, en donde el dinero era tal por su valor adquisitivo– se hicieron las primeras instalaciones con capacidad para doce vehículos – ómnibus– en plataforma”*. La terminal fue inaugurada el 1 de octubre de 1940, para clausurarse en 1974⁴.

⁴ Azor Grimaud, *Lo que quedó en el tintero*, Buena Vista Ediciones, Córdoba, 2012, p 175-176.



04| Estación Ferrocarril Central Córdoba (F.C.C.A.) Córdoba, 1900. (Col. Fondo Documental de Estudios Americanistas, FFyH- UNC). Reproducido en M. Cristina Boixadós, *Córdoba fotografiada entre 1870 y 1930. Imágenes urbanas*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 2008, p. 105.



05| Recorte del sector SE de la ciudad donde se percibe el perfil industrial de chimeneas y molinos. Fotografía aérea, 1927. Álbum A. Siddall. Colección Privada.



06| “Estación Terminal - del Ómnibus - Córdoba”. Ubicada en la manzana comprendida entre las actuales calles San Luis, Obispo Trejo y avenida Vélez Sarsfield. Tarjeta postal. Sin editor. Colección privada.

La nueva Terminal se proyectaba como innovadora y moderna en las márgenes del casco céntrico, a la vera del ya escaso movimiento de la estación de trenes. Lejos habían quedado los tiempos de acompañar al viajero hasta el andén, cuando despedidas y arribos eran un acontecimiento, una costumbre de sociabilidad y que incluso se publicaba en la prensa si eran personalidades destacadas. Tal como ocurrió con Marcelo T de Alvear, Ernesto Palacios, José Félix Uriburu, Agustín P. Justo, Ricardo Rojas, Arturo Capdevila y Josephine Baker, entre otros⁵.

La plaza situada entre hospitales fue testigo del paso de facultativos, enfermeras y pacientes y es por eso que en su historia se la conoció indistintamente con el nombre de Plazoleta Rawson o Plaza de los Niños.

Esta Plazoleta que se distingue por su cercanía a la Terminal de Ómnibus, por ser punto de despedidas, de reencuentros, de amores furtivos y de soledades; también fue lugar de conmemoración de José Ignacio Rucci y Agustín “Gringo” Tosco.

Estas características se han manifestado en representaciones artísticas. Así el realizador cordobés Mario Gómez supo inscribir en su película *El Puente*, filmada en esta plaza, la pesada existencia de los que caminan este espacio público, en este caso, de María, quien intenta cambiar su vida como trabajadora sexual.

Similares representaciones provienen de la música de Francisco Heredia cuando a ritmo de cuarteto canta en el *Hotel de la Soledad* que,

“señoritas perfumadas
con tatuaje en la piel
aumentaron antenoche
las tarifas del amor,
no hace falta estar perdido,
ni saber a dónde vas,
todas son caras extrañas
cerca de la Terminal”.

⁵ Ver M. Cristina Boixadós, Marta O. Palacios y Silvia Romano, *Fragmentos de una historia Córdoba 1920-1955*. Córdoba, Editorial de la FFyH (U.N.C.), 2005.



07|



08|



09|

07|08|09

Fotografías actuales de la plaza. Foto: Leandro Ruiz, 2014.



10| Fotograma de la película *El Puente*, dirigida por Mario Gómez Moreno en el año 2012.

Nombres que van y vienen

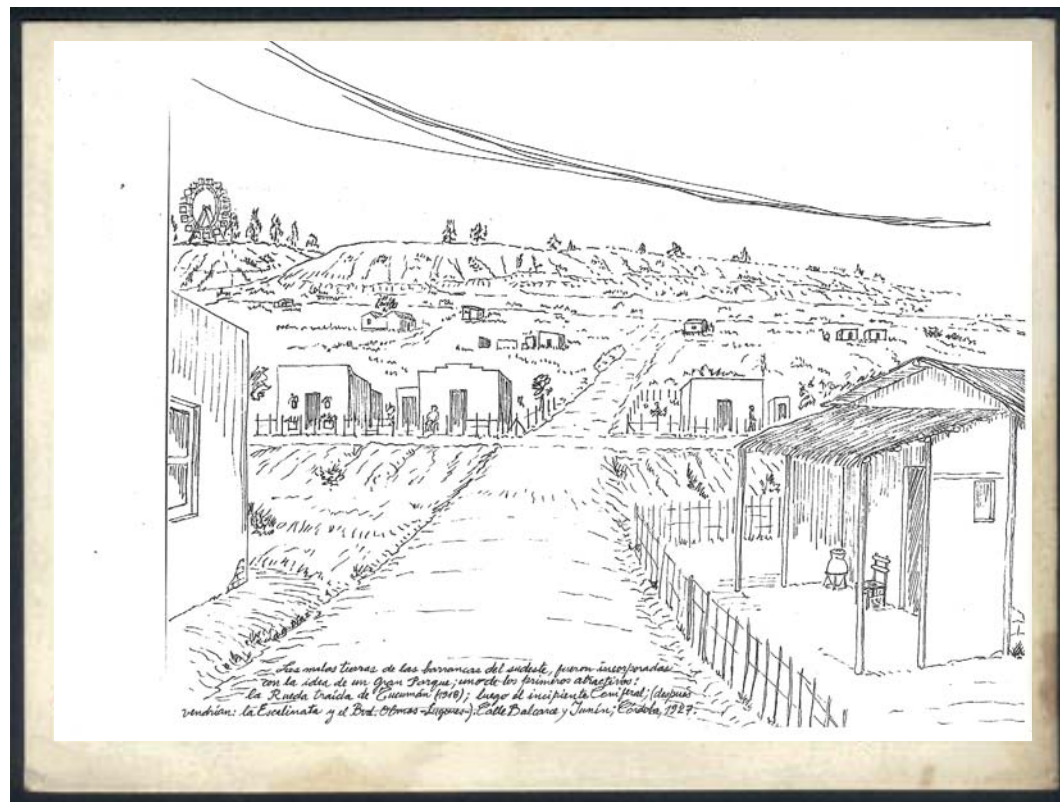
Los primeros planos que dibujan la plazoleta datan de 1911 y es seguro que se debieron desalojar viviendas precarias, terraplenar terrenos y delinear la manzana para que este espacio empiece a tener presencia, todavía con calles sin nombre y bulevares apenas trazados. Así por ejemplo en 1910 se proyectaba la apertura y nivelación de la actual calle Tránsito Cáceres de Allende argumentado que el gasto no iba a ser demasiado grande debido a la,

[...] fuerte pendiente que necesariamente debía tener la calle, como las demás a ella paralelas, la remoción de tierra no sería grande ni costosa pues podría ser depositada en terreno próximo y que convendría rellenar; que si se disponía únicamente la nivelación de la calle, la obra no duraría mucho tiempo debido a las corrientes de agua de los altos del Sud, por cuyo motivo convendría pavimentar la cuadra citada, complemento éste que no ocasionaría un gravamen apreciable, desde que las 2/3 partes tendrían que costearlo los propietarios de la calle aludida [...]⁶.

⁶ Archivo Histórico Municipal, Actas 1910, A 1-37, F. 405-406.

El proyecto aprobado especificaba en su artículo 1º: “*Autorízase al D.E. para invertir hasta la cantidad de tres mil ochocientos pesos nacionales en los trabajos de nivelación y empedrado con canto rodado de la cuadra de la calle sin nombre comprendida entre la calle Corrientes por el Norte, boulevard Junín por el Sud, plaza Rawson por el Oeste y edificio de la Sociedad Rural por el Este*”⁷. Como veremos más adelante, sobre el predio de esta Sociedad se construyó el Hospital Rawson.

⁷ Archivo Histórico Municipal, Actas 1910, A 1-37, F. 405-406.



11| Dibujo del Ingeniero Geólogo Ángel Alberto Díaz. Calle Balcarce y Junín en 1927. Material inédito. Se aprecia la fuerte pendiente de la calle y el tipo de empedrado que hace referencia la ordenanza anterior.

Su designación como Plaza Rawson ya aparece en la ordenanza de nomenclatura de 1909 ubicada en la intersección de las calles Corrientes y Balcarce, cuando aún el hospital homónimo no existía. Se conmemora a uno de los médicos argentinos destacados por su dedicación a los cuidados de la salud que las nuevas corrientes higienistas contemplaban. Pero no quita que otros documentos la llamen “Plaza de los Niños” por su proximidad con el Hospital de Niños. La delimitación de la plaza tampoco fue precisa ya que en cartografía de 1911 se dibuja ocupando la manzana entera entre Corrientes y el Bulevar Junín. En otra planimetría posterior sólo corresponde a media manzana.

A pesar de tener nombre ya reconocido, en agosto de 1922 una ordenanza pretende darle otra designación al espacio verde, a pedido del Centro Gallego de Córdoba que pide designar a alguna calle de la ciudad con el nombre de “Concepción Arenal”, -criminalista reconocida por sus actividades de beneficencia y visitas a las cárceles-. La comisión de Obras Públicas consideró oportuno el pedido⁸, por lo cual se ordenaba:

Art. 1. Con el nombre de Concepción Arenal y a partir desde el 12 de octubre, désignase la calle sin nombre que partiendo del Boulevard Wheewright, al S.O hasta la calle Corrientes, se prolonga al Sud hasta llegar a la intercepción de la calle San Lorenzo en el Boulevard Centenario.

Art. 2. Désígnese igualmente y con la misma fecha con el nombre de “Concepción Arenal” a la Plaza que queda frente al Hospital de Niños⁹.

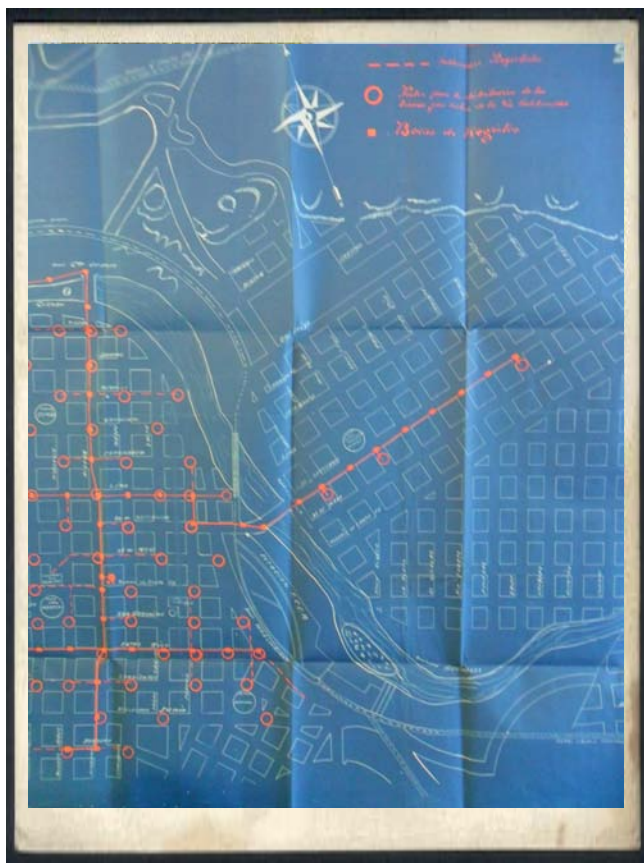
El proyecto es aprobado sin modificaciones y por unanimidad¹⁰. Sin embargo, en noviembre la ordenanza se deroga y pasa a llamarse “Concepción Arenal” la avenida sin nombre que partiendo de la plaza Deán Funes pasa por el lado sur del Parque Sarmiento, los cuarteles de artillería y llega hasta el Hospital Español¹¹.

⁸ Archivo Histórico Municipal, Documentos, año 1922, A 2-68, F.94-98.

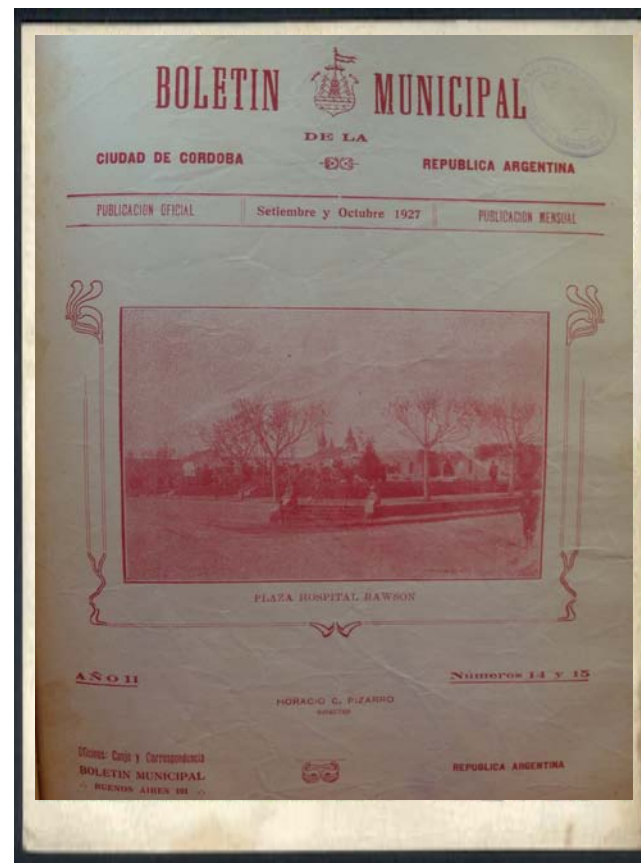
⁹ Sala de sesiones, 26 de setiembre de 1922, Digesto Municipalidad de Córdoba, en el año 1922, Tomo XXVI, Casa Editora de Alfonso Aveta, 1927, Córdoba, p. 29.

¹⁰ Archivo Histórico Municipal, Actas, año 1922, A 1-49, F.419-425.

¹¹ Archivo Histórico Municipal, Actas, año 1922, A 1-50, F. 315.



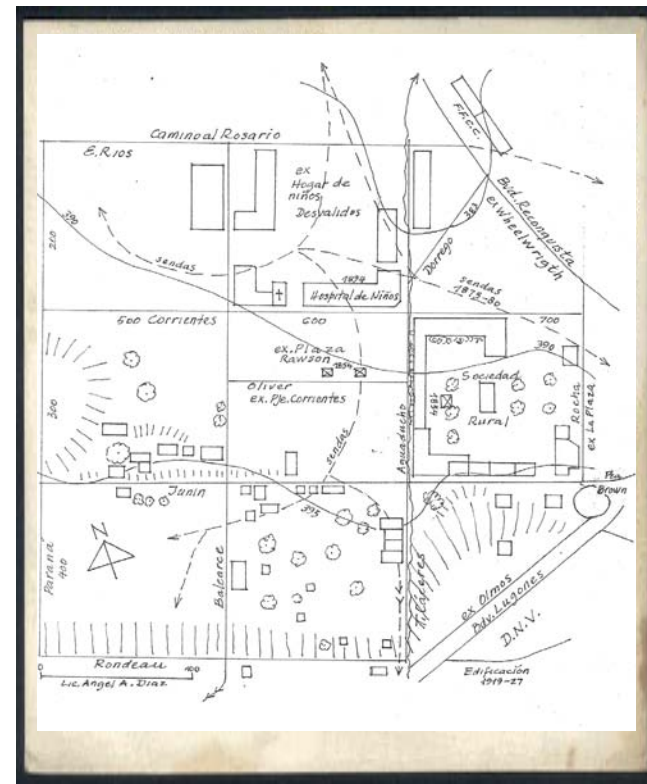
12| Recorte del plano presentado por la Unión Telefónica solicitando autorización para instalación de postes, se observa en la margen inferior marcada con un círculo la plaza Rawson. Documentos, año 1911, tomo II. Archivo Histórico Municipal.



13| Foto de la "Plaza Hospital Rawson" publicada en el Boletín Municipal, setiembre /octubre de 1927. N° 14 y 15.



14| Fragmento del plano presentado a raíz de las obras de desagüe en el Bulevar Junín. En las referencias se marca la plaza Rawson, el hospital de niños, el asilo de niños desvalidos y casa de aislamiento y la Sociedad Rural (en donde se construyó luego el Hospital Rawson). Documentos, año 1911, tomo II. Archivo Histórico Municipal.



15| Reconstrucción del Ing. Geólogo Ángel Alberto Díaz de la zona aledaña a la actual Plazoleta de las Niñas y los Niños, 1919-27. Material inédito.

Con sus dos formas de nombrarla, la plazoleta fue obteniendo identidad y se la fue reconociendo en la memoria urbana, empero denostada por su falta de cuidado. Es siempre noticia en la prensa por su estado de abandono o bien por ser interés de remodelación por parte de algún funcionario. Así, 1930 y en 1937 parecen haber sido dos momentos claves para la plaza, por lo menos desde las intenciones comunales.

En la primera fecha, el Concejal Dídimo Avendaño presenta una minuta para colocar alumbrado y bancos en la plaza Rawson, justificando que ese espacio ha dejado de ser un paseo público “para ser refugio y baldío de gente desocupada”. En la sesión habla el concejal Ubios y explica que esta plaza ha sido “*la cenicienta entre los terrenos destinados a plazas en la ciudad de Córdoba*”. Recuerda que durante su intendencia se hicieron afirmar las calles que la circundan y se la dejó preparada para los arreglos, pero la intervención de 1930 detuvo los trabajos.

Ante esto, reconoce y comprende las quejas de los vecinos ante la prensa por el descuido del espacio. El proyecto es aprobado por el Concejo Deliberante¹². Y es motivo de comentario en el diario *La Voz del Interior* en el ejemplar del 20 de septiembre

de 1930 al decir que era la plaza que faltaba de reconstruir dentro de la planificación de la gestión de Américo Aguilera, ya que se había convertido en un “refugio de vagos”, rodeado de dos hospitales.

Todo da a entender que la remodelación de la plaza estaba incluida en un plan de embellecimiento y urbanización del sector. Ya en mayo de 1930 la Representación Demócrata había presentado un proyecto de ordenanza sobre arreglo de la rambla de los Bulevares San Juan y Junín, desde la plaza Vélez Sarsfield al este. Se buscaba conformar un paseo público, embellecerlo con pequeños jardines separados por piso de mosaico, con bancos y una verja de defensa en el costado norte del muro y más iluminación¹³.

Otro proyecto de – mayo 1930- , y también del concejal D. Avendaño se refería a hacer cumplir la ordenanza N° 2893 de apertura y nivelación del Boulevard Junín hasta empalmar con el boulevard Centenario¹⁴.

¹² Archivo Histórico Municipal, Actas, año 1930, A 1-64, F. 330.

¹³ Archivo Histórico Municipal, Actas, año 1930, A 1-64. F. 375. Un estudio contemporáneo de López Sivilat proyectaba en la rambla colocar tableros o anunciadores frente al sitio destinado a la construcción del nuevo “mercado sud”. El proyecto es aprobado por el Concejo Deliberante.

¹⁴ Archivo Histórico Municipal, Documentos, año 1930, A 2-90, Tomo I, F.112-113.



16| Noticia referida a la plazoleta del Hospital de Niños con motivo de su remodelación. *La Voz del Interior*, 20 de septiembre de 1930.



17| Postal del Bulevar Junín. Ca. 1930. Sobresalen los canteros del bulevar, la nivelación de las calles en su cruce con la actual Av. Poeta Lugones. Se observan las barrancas que encierran al Hospital Rawson.

En junio del mismo año se llevaba a tablas otro proyecto propuesto por la Representación Demócrata referido a formar una plaza en el terreno limitado por las calles Corrientes y Av. Wheelwright, a llamarse Jerónimo Luis de Cabrera, en donde se emplazaría un monolito de granito cordobés conmemorando “*Al ilustre Fundador de Córdoba- Don Jerónimo Luis de Cabrera*”. Se ubicaría al frente de la Estación Ferrocarril Central Argentino, por lo tanto, sería la primera imagen del viajero al llegar a la ciudad, y argumentaba también que era insuficiente la manera en que Córdoba homenajeara a su fundador, ya que sólo se había reservado ese nombre a una avenida en Alta Córdoba. La propuesta fue aprobada por el Concejo Deliberante¹⁵, pero no tuvo ejecución.

Nuevamente entre junio de 1936 y 1937 una serie de ordenanzas y proyectos pretendían el cuidado y mejoramiento de la plaza. En junio de 1936 un proyecto de ordenanza presentado por los concejales Emilio Cámara, Carlos Brower de Koning, Héctor J. Aguirre e Ignacio Palacios Hidalgo autorizaba al Ejecutivo para invertir hasta la suma de 30.000 pesos en la construcción de veredones en la plaza Rafael Núñez y Lavalle de

los Pueblos San Martín y San Vicente, respectivamente, y en la reconstrucción de la plaza Rawson.

Indudablemente la comuna ponía todo su empeño en darle otro aspecto a la plazoleta pretendiendo igualarla con otras plazas de la ciudad equipándola de atractivos para los niños y se decía en tablas,

El hermosamiento de la plaza que lleva el nombre de un ilustre médico y hombre público argentino, es hoy un sitio baldío, contrastando con el importantísimo rol que se le asigna a estos espacios abiertos en las grandes aglomeraciones de habitantes. Enclavado en el corazón de un puloso [sic: populoso] barrio no ha recibido nunca la atención a que es acreedor a pesar de los reiterados pedidos del vecindario. Ubicada frente a dos importantes establecimientos sanitarios las razones para conformarlo a las nuevas orientaciones del urbanismo adquieren una mayor e indiscutible importancia. Para llenar más acabadamente su finalidad en la cantidad calculada en la presente ordenanza se ha tenido en cuenta los gastos que importan su profusa iluminación¹⁶.

¹⁵ Archivo Histórico Municipal, Actas, año 1930, A 1-50, F. 315.

¹⁶ Archivo Histórico Municipal, Documentos, año 1936, F. 402-411.

Se presentaba un plano del arquitecto húngaro Juan Kronfuss, jefe de la Sección de Arquitectura de Obras Públicas e Higiene, que dibujaba una rotonda para la ubicación de la orquesta, una pérgola para rosal, juegos infantiles y un estanque ubicado frente a la entrada del Hospital de Niños, revestido con azulejos de color verde.

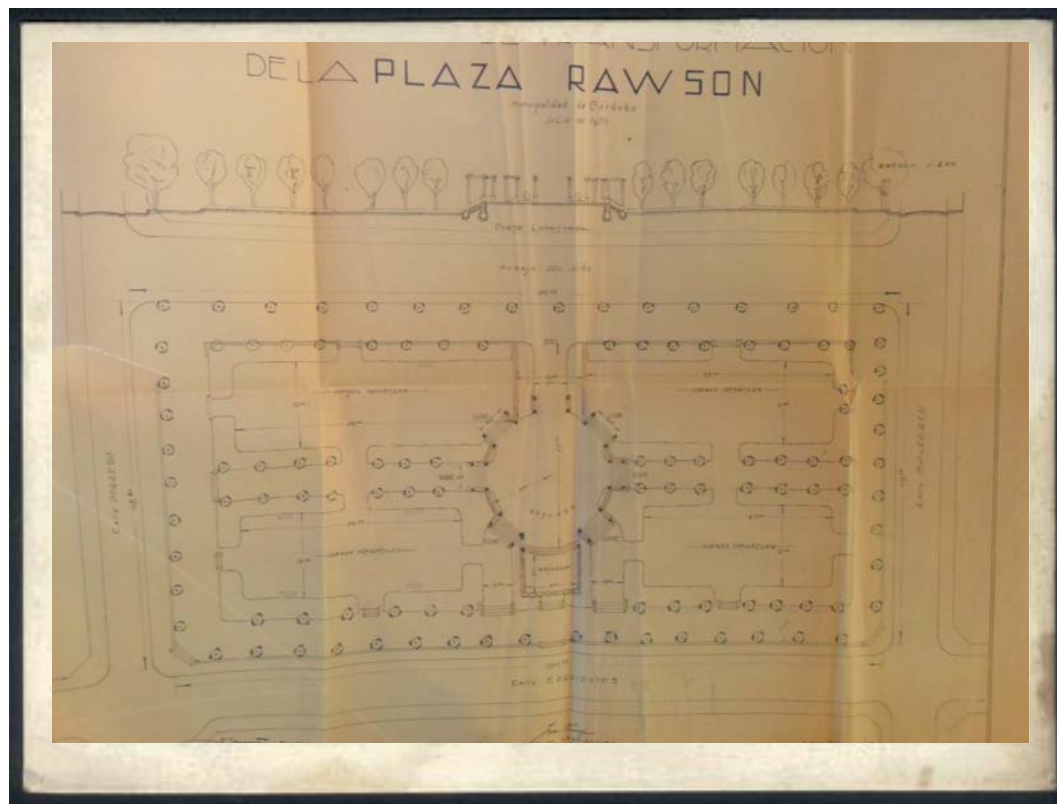
El proyecto fue aprobado y convertido en ordenanza N° 3360 en julio de ese mismo año¹⁷. Nuevamente quedaron mejoras sin materializarse, aunque se había actualizado el presupuesto disponible- 40,000 pesos- para realizar veredones en las plazas Rafael Núñez y Lavalle y el embellecimiento y reconstrucción de la plaza Rawson¹⁸.

Casi simultáneamente se anunciaban obras de defensa contra las aguas en el Bulevar Junín y San Juan, en comunicación directa con el Bulevar Wheelwright está separado por barrancas que la obstruyen por completo detrás del Hospital Rawson¹⁹.

¹⁷ Archivo Histórico Municipal, Documentos, año 1936, F. 402-411. Archivo Histórico Municipal, Actas de sesiones, año 1936, A 1-74, F. 529 a 531.

¹⁸ Archivo Histórico Municipal, Actas de sesiones, año 1937, A 1-77, F. 146 a 152.

¹⁹ *La Voz del Interior*, 4 de setiembre de 1937.



18| Proyecto de remodelación de la plazoleta Rawson diseñado por Kronfuss donde observamos que la plaza estaba limitada por Corrientes y Balcarce y por calles que en ese momento se llamaban Dorrego (actual Tránsito Cáceres de Allende) y pasaje del niño (actual pasaje Tomás Oliver). Archivo Histórico Municipal, *Documentos*, 1936, F.410.

A pesar de los constantes reclamos de la prensa por mayor cuidado de la plaza, son vívidos los recuerdos de infancia de Celina Barabraham que, entre 1930 y 1940 vivió en una casa del Pasaje Corrientes al 50-52 (hoy Tomás Oliver). Entre sus vecinos se encontraban las familias Zanoni, Buenacuccina, Antún y en la esquina Balcarce y Corrientes estaba la Farmacia del Dr. Patania.

Recuerda que allí jugaban al “pegamanos”, armaban casitas en la tierra y ensuciaban los bancos para ahuyentar a las parejas, andaban en bicicleta y se reunían con las vecinas Leila y Saila Wuarde, Edith del Piccolo y Diana Calabrese, las cuales vivían en la calle Balcarce, a las que se sumaban otras que venían del barrio General Paz o de la calle Chacabuco. También iban a patinar y a bañarse al natatorio del Parque Sarmiento, en el trayecto Celina recuerda que veía a algunas familias que vivían en las barrancas a manera de “cavernas”.

Varias fotografías atestiguan la presencia de la glorieta en la que tocaba la banda todos los miércoles, dice en su relato. Y agrega que para la fiesta de *Corpus Christi* salían en procesión con la custodia vecinos, fieles y niñas vestidas de angelitos, para rodear la plazoleta, finalizar el recorrido en el Hospital y saludar

a los niños en las respectivas salas.

Entre los recuerdos de Celina se encuentra el gobernador Amadeo Sabattini quien pasaba en auto a buscar a su padre, Ernesto Barabraham, secretario de redacción del diario *La Voz del Interior*, para ir juntos a conversar e inspeccionar el crecimiento de los árboles en las escalinatas del Parque Sarmiento²⁰.

Entre remodelaciones, equipamientos, olvidos y nombres, la plazoleta continuó siendo el albergue de aquéllos que asistían a los dos hospitales que la rodeaban y le imprimieron el perfil que la caracterizó por más de ochenta años. Por eso creemos que vale aquí detenernos a considerar brevemente la historia de estos establecimientos.

²⁰ Entrevista personal a Celina Barabraham, 30 de marzo de 2014.



19A| Diario *La Voz del Interior*, 23 de septiembre de 1937.



19B| La familia Barabraham en la plazoleta, sobre el antiguo pasaje Corrientes (actual Tomas Oliver). Año 1933. Fotógrafo desconocido.



19C| Fiesta de *Corpus Christi* del año 1935 la cual terminaba en el salón de entrada del Hospital de Niños con las niñas disfrazadas de angelitos, entre ellas Beba Whitton, Marta Zanoni y Celina Barabraham. Fotógrafo desconocido.



19D| Celina y Teté Barabraham jugando en la plazoleta, año 1936. Fotógrafo desconocido.



19E| Los vecinos de la plazoleta más pequeños disfrazados en una tarde de juegos, entre ellos Nené, Teté, Pocholo, Aldo y Marta. Año 1937. Fotógrafo desconocido.



19F| Celina y su hermana llegando del colegio y atravesando la glorieta de la plazoleta construida a partir de la propuesta Kronfuss, hoy desaparecida. Año 1938. Fotógrafo desconocido.

El Hospital de Niños

La *Sociedad de Beneficencia* obra que surgiera bajo la gestión de Bernardino Rivadavia, se fundó en Córdoba en 1856, con objetivos destinados a la educación y salud con fines asistencialistas. En 1894, luego de haber originado tres instituciones escolares, la Sociedad organizó la fundación de un establecimiento hospitalario para la niñez, necesidad marcada por el decano de la Facultad de Medicina, Dr. José Antonio Ortiz y Herrera. El Estado debía enfrentar la condiciones sanitarias y delegaba en la sociedad civil y en la iglesia católica parte de sus obligaciones y prestaciones con respecto a salud

Esta institución para niños funcionó originalmente en una casa de la calle Corrientes, para luego ocupar otra perteneciente al Banco de Córdoba en Entre Ríos 320. Quedó inaugurado el 20 de mayo de 1894 con el nombre de Hospital de Niños de la Santísima Trinidad, designando a las Hermanas Dominicas de San José como administradoras²¹.

Su reglamento brevemente aquí reseñado nos sitúa en los déficit de salud de la población infantil de escasos recursos y la manera de solventarlos por parte de los facultativos médicos, de las autoridades civiles y de la iglesia católica, a través de una

congregación religiosa.

Se especifica en este documento la admisión de niños de 3 a 10 años, sólo aquéllos que *“tengan certificado de pobreza, expedido por cualquier autoridad civil, por una persona de la Sociedad de Beneficencia o por un Profesor de Medicina”*. La atención sería gratuita, a excepción de los llamados *“pensionistas”* que podían abonar diariamente dos pesos moneda nacional.

Además de fijar las funciones de los médicos y cirujanos, de los practicantes internos y externos, determinaba en su artículo 25 que la superiora de las Hermanas a cargo tendría la organización interna lo que significa entre otras cosas: la contabilidad, la salida y entrada de los enfermos, hacer el presupuesto mensual, vigilar la disciplina de la casa y *“renovar el servicio doméstico a su albedrío, instruir la servidumbre en sus obligaciones”*, etc. Se especificaba también que las Hermanas de la Caridad trabajarían en turno de cuatro, asistidas por enfermeras nombradas directamente por ellas *“elegidas entre personas sanas, de buena conducta y de carácter paciente, serán distribuidas de modo que cada una de ellas, solamente, tenga cinco niños bajo su cuidado”*.

El artículo 38 definía el carácter asistencialista y religioso

²¹ Agradecemos a Liliana de Denaro la documentación e investigación sobre las Hermanas Dominicas de San José que está realizando y que desinteresadamente ha puesto a nuestra disposición.

de la institución: *“El Hospital de Niños establecido para el socorro de la infancia doliente sin distinción social ni de razas, tienen por objeto la salvaguardia de la vida y la curación de las enfermedades”*, por su parte las hermanas tendrían un Capellán para la Misa diaria y demás prácticas piadosas, con todos los enseres que corresponde al Culto Católico Apostólico Romano.

Con respecto a la disciplina, las hermanas debían vigilar y corregir sin castigo corporal ni doloroso, pero sí expulsar a los incorregibles mayores de siete años. Por supuesto que la división de las salas quedaba terminantemente separada por sexo y aunque los niños no podrían ser empleados en ningún servicio, podrían hacer trabajos manuales o de arte, los que serían expuestos y vendidos en las ferias anuales²². Las manualidades debieron jugar como un claro incentivo de inserción en el mundo del trabajo, teniendo en cuenta el mercado laboral de los niños.

Boixadós y Carbonetti, a partir de cifras arrojadas por el censo de población de 1869 para la ciudad de Córdoba, observan una tasa de ocupación infantil del 28,4 %, con porcentajes mayores los varones que las niñas. Los primeros declaran tareas relacionadas al rubro de “tejidos, confecciones y cueros”, sobre

todo “zapateros”, y las niñas tareas de servicio doméstico y costureras. Concluyen los autores: *“Por un lado, el Estado y la misma sociedad veían en el niño pobre una fuente potencial de perturbación del orden generado por los sectores dominantes de la sociedad cordobesa, estas perturbaciones se vincularían con la delincuencia y la indigencia de los futuros hombres. Esto llevó a la intervención estatal con el fin de controlar ese elemento desequilibrante, la forma en que el Estado intervino fue generando instituciones gratuitas de enseñanza y derivando los hijos de familias indigentes o con escasa capacidad de manutención de niño, a familias burguesas que se encargarían de cuidar, educar y hacer trabajar a estos niños”*²³. Bien se puede incluir aquí este tipo de disciplinamiento y preparación de la niñez para el mundo del trabajo.

Retomando la historia del hospital, vale remarcar que el 3 de diciembre de 1896 se le concedió un terreno del Proyecto Crisol entre las calles Entre Ríos, Balcarce, Corrientes y Wheelright (luego llamado Reconquista y hoy Juan Domingo Perón) donde el 6 de noviembre de 1898 se colocó la piedra fundamental de un proyecto firmado por el Ingeniero Luis Achával²⁴. Siendo ésta, la

²² Vale remarcar que quien firma el Reglamento del Hospital de Niños de la Santísima Trinidad, de fecha 30 de abril de 1894, fue la presidenta de la Sociedad de Beneficencia Paulina López de Soria, hija de Augusto López, fundador del barrio General Paz. Tipografía Los Principios, Córdoba, 1894. (Gentileza Liliana de Denaro).

²³ Cristina Boixadós y Adrián Carbonetti, *“El mundo del niño en la ciudad de Córdoba de mediados del siglo XIX”*. Trabajo inédito.

²⁴ Félix Garzón Maceda, *La medicina en Córdoba, apuntes para su historia*. Tomo II. Bs. As. Talleres Gráficos Rodríguez Giles, 1917, pp. 617-659.

fecha que se considera fundacional; la presidenta de la Sociedad de Beneficencia, eleva un discurso de agradecimiento a personas e instituciones,

Sin notoria injusticia no podría, en efecto, al inaugurar este espléndido edificio, dejar de recordar con especial reconocimiento el nombre del ingeniero don Luis Achával, autor de los planos, presupuestos y especificaciones correspondientes, que unió en la misma acción laudable, la más fina generosidad a su competencia profesional. Ni tampoco a los Señores Dr. Félix Garzón Maceda y don Juan B. Echenique, celosos y abnegados directores de la laboriosa construcción. Ni tampoco, al celebrar la traslación de nuestro hospital, podría olvidar al Dr. don José A. Ortiz Herrera, quien, si ha excusado en esta ocasión el favor de su palabra, fue quizá, porque no era posible eludir el elogio de su concurso siempre oportuno y de sus buenos consejos en todo momento; el Dr. Don Jerónimo del Barco, cuya presencia hacía luz en la pobrísima casa vieja, y cuya infatigable cooperación perdemos con su ausencia; al Dr. Luis M. de Allende, quien, desde la fundación, ha prestado el valioso contingente de su ciencia y de su caridad, que esperamos no ha de faltarle en lo sucesivo, al Dr. don Ernesto del Campillo, reemplazante del Dr. del Barco, acogido con sincera satisfacción por la Sociedad; al Dr. Lanza

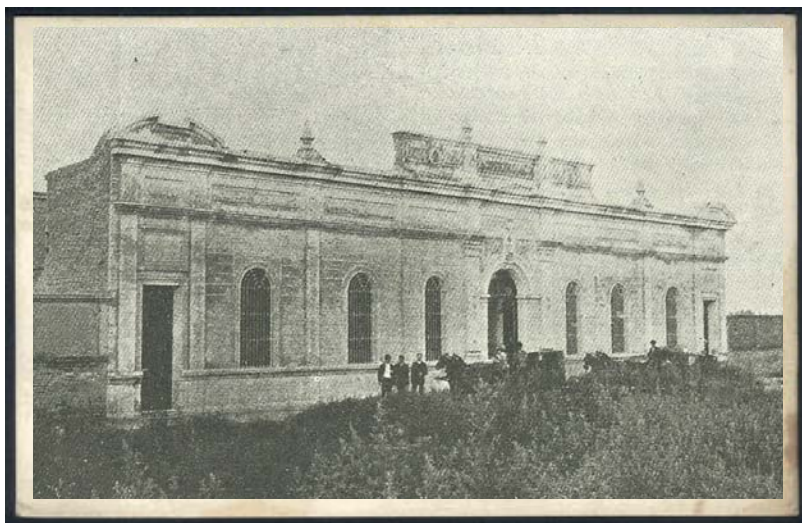
Castelli, que con tanta dedicación prestó sus servicios de practicante interno y a las Hnas. Terciarias de San José que regentan la Casa desde su fundación, hace ocho años, con un celo verdaderamente cristiano...

Debemos gratitud a SS. Ilma. el Sr. Obispo Diocesano Monseñor Toro, benefactor ilustre de esta Casa, que postrado hoy en el lecho, no puede alegrar su corazón de Padre con el espectáculo de este nuevo edificio donde se albergan dignamente sus pobres niños amigos, que él solía acariciar”.²⁵

La investigación de Liliana de Denaro especifica que las Hermanas Dominicas estuvieron administrando este hospital hasta 1914, fecha que renuncian con el justificativo de haber aumentado sus funciones de carácter educativo y asistencial y por lo tanto no pueden cubrir la mayor necesidad del nosocomio infantil. Según un artículo de Juan Pérez Castellano, las Dominicas fueron reemplazadas por la Congregación de Nuestra Señora de la Misericordia²⁶.

²⁵ Libro de Actas de la Sociedad de Beneficencia de Córdoba, Acta del 29.06.1902. Información proveniente de los escritos de Liliana de Denaro.

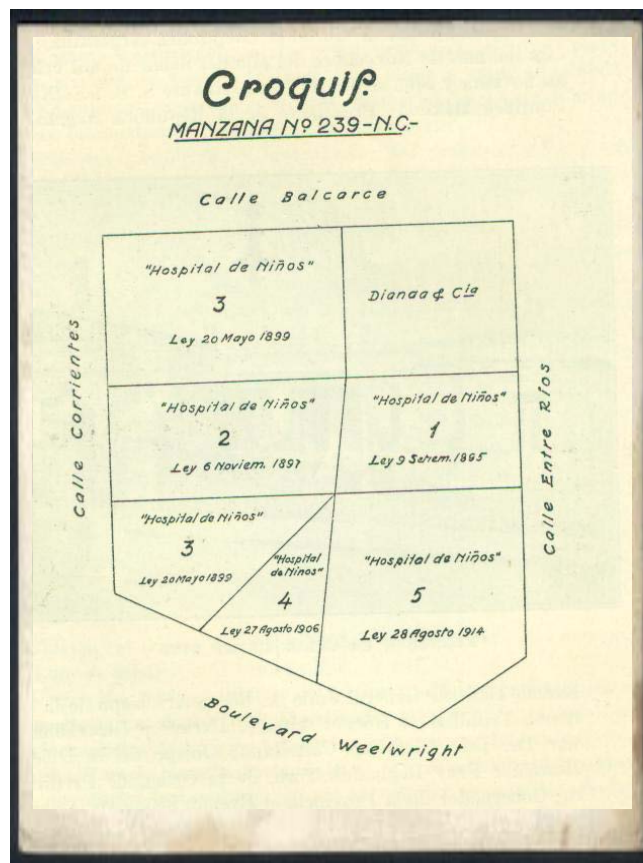
²⁶ *La Voz del Interior*, Domingo 30 de julio 2000.



20| Hospital de Niños, entrada sobre calle Corrientes. c.a 1905. Reproducida en E. U. Bischoff, *Historia de la provincia de Córdoba*, Tomo III, p. 226.



21| Hospital de Niños. Reproducida en Félix Garzón Maceda, *La medicina en Córdoba, apuntes para su historia*. Tomo II, p.618.



22| Croquis de la manzana ocupada en parte por el Hospital de Niños. Reproducida en Félix Garzón Maceda, *La medicina en Córdoba, apuntes para su historia*. Tomo II, p.625



23| Hospital de Niños, entrada sobre calle Entre Ríos. Reproducida en Félix Garzón Maceda, *La medicina en Córdoba, apuntes para su historia*. Tomo II, p.626.

En el antiguo edificio, sobre Entre Ríos, se instalaba al mudarse el hospital de Niños, un servicio de aislamiento de los infecto-contagiosos, que se llamó “Casa de Aislamiento”, bajo la dirección del doctor Alejandro Centeno y también ocuparon esas paredes el Asilo de Niñas Desvalidas, que fue inaugurado el 27 de noviembre de 1898²⁷. Dicho pabellón se había construido con el aporte económico de Rafael Escuti²⁸.

Entonces la casi totalidad de la manzana estuvo destinada a dos obras de asistencialismo, localización que las guías de época corroboran; pero con el agravante que también se encuentra una fábrica de fideos y molino de Juan Arrighi, sucesores de Dianda Hnos. Por eso vale remarcar lo que decíamos al comienzo. El enclave sanitario no parece haber sido el más adecuado, por encontrarse entre fábricas, chimeneas y conventillos.

En años posteriores, continuaron las ampliaciones y remodelaciones realizadas en este nosocomio. Todo parece indicar que la capilla se inaugura en 1926 y a los cuatro años se notifica la inauguración de nuevos pabellones y de un *solarium* para los niños. La noticia de la prensa hace mención al esfuerzo de la Sociedad de Beneficencia, quien por medio de su presidenta

Felisa Soaje de Núñez “*severa matrona cordobesa dedicada por entero a la dulce práctica de la caridad*” recibe los honores y habla en la ocasión. La nota agrega la futura construcción de nuevos pabellones²⁹.

En 1933 la familia Minetti donó un pabellón para enfermedades infecciosas con ciento veinte camas, que según datos de su fachada fue construido por la “Emp. Const. Luis Pastrone”; en 1951 se levanta el edificio de lactantes y en 1977 se proyectaron nuevas obras para instalar un moderno aparato de Rayos X, dice el doctor Miguel Oliver en la nota publicada a los ochenta y cinco años del hospital, detallando cifras de pacientes diarios, camas, profesionales, etc³⁰.

²⁷ Efraín U. Bischoff. *Historia de la provincia de Córdoba*, Tomo III. p.157.

²⁸ Félix Garzón Maceda, *La medicina en Córdoba*, apuntes para su historia. Tomo II. Bs. As. Talleres Gráficos Rodríguez giles, 1917, pp. 617-659.

²⁹ *La Voz del Interior*, 23 de agosto de 1930.

³⁰ *La Voz del Interior*, 24 de mayo de 1979.



24| Noticia referida a las nuevas construcciones del Hospital de Niños. *La Voz del Interior*, 23 de agosto de 1930.



25| Una vista de la fachada del Hospital de Niños, sobre calle Corrientes. Ca. 1930. Foto: s/d

El mismo facultativo refiere también que bajo la gobernación de Justo Páez Molina, en 1964, ya se había pensado en construir un nuevo edificio en Alto Alberdi para reemplazar al que ya era un conglomerado de construcciones. La iniciativa quedó relegada a otros requerimientos, mientras nuevas formas de ayuda y asistencialismo provenientes de la sociedad civil estaban presentes. Por ejemplo, vale recordar el Cuerpo de Voluntarias del Hospital originado en mayo de 1965 *“como respuesta a dos imperativos, de orden social uno y espiritual el otro, motivos ambos por la situación de los niños que, por su condiciones de hospitalizados, se encuentran alejados del hogar y de los vínculos afectivos de su familia”*.

El Cuerpo inició su actividad en el Pabellón “Graciela Minetti” con 34 mujeres que se organizaban en equipos, bajo la supervisión de instructoras. Llegaron a sumar 106 voluntarios con su correspondiente comisión directiva y comisiones. Las asesoras estaban especializadas en servicio social, psicología, recreación, relaciones públicas y ayudantes de cirugía.

La plazoleta se quedó sin niñez en la década de 1990, cuando el nuevo edificio se trasladó a la Bajada del Pucará, donde

se venía construyendo el nuevo hospital en un predio de cuatro hectáreas con fondos provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por un acuerdo entre la Nación y la Provincia, siendo los firmantes el Gobernador César Eduardo Angeloz y el Ministro de Salud de la Nación, Conrado Storani³¹.

Desde el año 2008 los antiguos edificios superpuestos son sede de la *Secretaría de la Mujer, Niñez, Adolescencia y Familia*, con entrada por esquina Corrientes y Cáceres de Allende, del *Centro Socio-Educativo Integral Lelikelen* (por Cáceres Allende), del *Centro de Integración Social* (CIS) y el *Centro Materno Infantil Dra. Cecilia Grierson*, ambas dependencias del Ministerio de Desarrollo Social (ubicadas en donde funcionaba el Pabellón Graciela Minetti, con entrada por la calle Entre Ríos), y el de la Sociedad Argentina de Pediatría Filial Córdoba (ocupa el edificio más antiguo por la calle Corrientes). Hoy en la esquina de Balcarce y Entre Ríos esta en construcción la Comisaría N° 1 de la Policía. Por otra parte un cartel anuncia la restauración y reparación de la capilla y sus dependencias.

³¹ *La Voz del Interior*, 27 de marzo de 1987.

Hospital de Niños

85 años al servicio de la niñez de menores recursos

La historia de las instituciones se nutre de ricas anécdotas que no siempre son felices. Los comienzos son difíciles y el crecimiento doloroso. A esta promesa no ha escapado el Hospital de Niños que a través de 85 años de labor constante hace hoy como un instituto asistencial modelo en su género. Pero para llegar a esta realidad el camino ha sido una cuesta ascendente, cuya meta final la constituyó siempre la salud de la población infantil.

La fundación de la Casa Cota, en 1885, marcó un punto más en el desarrollo de la niñez de menores recursos, pero hasta una época del fin del siglo pasado, no existía una sola institución de la niñez de menores recursos que atendiera a la salud de los niños.

Alrededor se agruparon una institución de la niñez de menores recursos, el doctor Miguel Oliver, médico pediatra y actual presidente de la Asociación Colombiana de Pediatría, quien además fundó una escuela para la niñez de menores recursos, el Hospital de Niños, que hoy es el Hospital de Niños de Bogotá.

La preocupación por el niño estuvo en la Facultad de Medicina por la necesidad de practicar para el estudio de pediatría, cuya profesión utilizó en el Dr. Juan Carlos de Rivera, internista a la Facultad de Medicina de la Universidad de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.

La idea de constituir un nuevo Hospital de Niños se dio en la mente de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.

La fundación de la Casa Cota, en 1885, marcó un punto más en el desarrollo de la niñez de menores recursos, pero hasta una época del fin del siglo pasado, no existía una sola institución de la niñez de menores recursos que atendiera a la salud de los niños.

Etapas de progreso constante

Las nuevas etapas de la historia de la niñez de menores recursos se constituyeron en etapas de crecimiento y desarrollo del Hospital que en su momento de fundación era una escuela para la niñez de menores recursos, el Hospital de Niños, que hoy es el Hospital de Niños de Bogotá.

La preocupación por el niño estuvo en la Facultad de Medicina por la necesidad de practicar para el estudio de pediatría, cuya profesión utilizó en el Dr. Juan Carlos de Rivera, internista a la Facultad de Medicina de la Universidad de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.

La idea de constituir un nuevo Hospital de Niños se dio en la mente de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.



La fotografía puede ser un símbolo. La niñez feliz y despreocupada y a sus espaldas, velando por su salud, el Hospital de Niños.

del Hospital de Niños, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.

La preocupación por el niño estuvo en la Facultad de Medicina por la necesidad de practicar para el estudio de pediatría, cuya profesión utilizó en el Dr. Juan Carlos de Rivera, internista a la Facultad de Medicina de la Universidad de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.

La preocupación por el niño estuvo en la Facultad de Medicina por la necesidad de practicar para el estudio de pediatría, cuya profesión utilizó en el Dr. Juan Carlos de Rivera, internista a la Facultad de Medicina de la Universidad de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.

La preocupación por el niño estuvo en la Facultad de Medicina por la necesidad de practicar para el estudio de pediatría, cuya profesión utilizó en el Dr. Juan Carlos de Rivera, internista a la Facultad de Medicina de la Universidad de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.



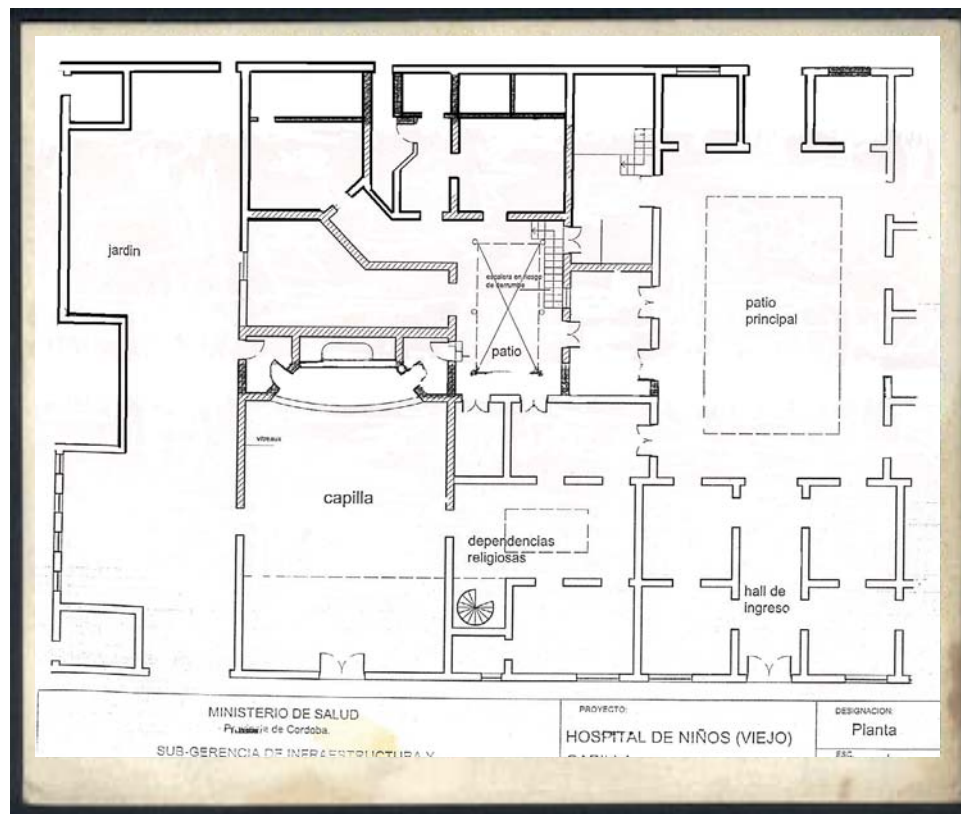
Tranquilidad

(Nuestro)

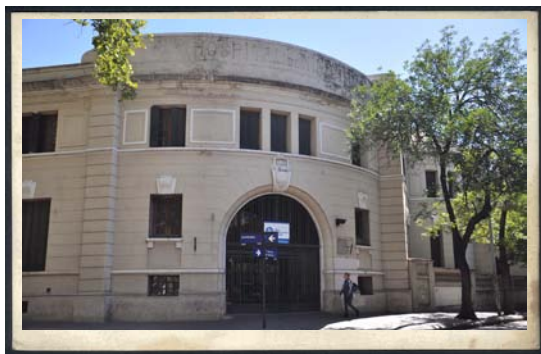
El estado de la niñez de menores recursos en Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.

En la

La preocupación por el niño estuvo en la Facultad de Medicina por la necesidad de practicar para el estudio de pediatría, cuya profesión utilizó en el Dr. Juan Carlos de Rivera, internista a la Facultad de Medicina de la Universidad de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá, quien en su momento fue uno de los médicos de la Facultad de Medicina de Bogotá.



27| Relevamiento de las antiguas instalaciones del Hospital de Niños. Gentileza Liliana de Denaro.



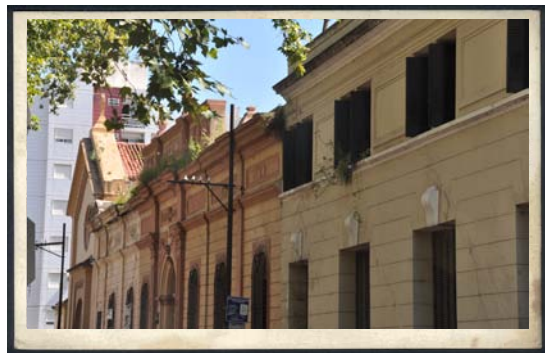
28|



29|



30|



31|



32|



33|

28|29|30|31|32|33

Fotografías actuales del viejo Hospital de Niños.
Foto: Leandro Ruiz, 2014.

El hospital Rawson

Consideramos pertinente reseñar en este acápite las palabras de uno de los médicos más destacados de esta especialidad quien en páginas no tan conocidas dejó sus recuerdos sobre la historia del Hospital Rawson, valiéndose de la información proveniente de un precursor de la Historia de la Medicina en Córdoba: Félix Garzón Maceda.

Las penurias que ocasionaban en la sociedad las enfermedades infecciosas eran desde la época colonial una preocupación de las autoridades; ya durante la Intendencia de Sobremonte se pretendía ocupar los predios de la Quinta de Santa Ana para la internación de este tipo de pacientes. En años posteriores, Martín Allende ofrecía la suma de 20.000 pesos con destino exclusivo a la construcción de una casa de aislamiento. Para lo cual se pide a la Facultad de Medicina un dictamen sobre las condiciones y ubicación del edificio. El informe técnico producido por Jerónimo del Barco y José M. Álvarez aconsejaba construir en un lugar del Pueblo La Toma o en Alta Córdoba. La iniciativa no prosperó entre otras causas por problemas de aguas y cañerías, relata Remo Bergoglio, para continuar,

Llegamos así al año 1897, bajo la intendencia de Ernesto Bancalari, se nombra nuevamente una Comisión para que asesore el lugar de mejor emplazamiento de la casa, y las condiciones a que debía sujetarse su construcción. La Comisión estuvo integrada por personalidades médicas: Pedro Vella, Jerónimo del Barco, José M. Álvarez, don Samuel Castellano y Gil Borda Smith, que aconsejaron situarlo al sudeste de Nueva Córdoba. A tal efecto la intendencia obtuvo las manzanas 216 y 215 del loteo de Nueva Córdoba, y destinó 100.000 pesos para la construcción, según planos del Ingeniero Nicolás Caraccio³². La Ordenanza 587 autorizaba el llamado a licitación para la construcción progresiva del proyecto, que por estas invariables dilaciones de nuestro quehacer oficial, tampoco se concreta. Transcurren años, se dicta una ordenanza municipal para alquilar una casa común, primer paso cierto de la creación del Hospital. Esta casa de aislamiento estaba ubicada en la calle Salta, y se la dotó de enfermeras, mayordomos, empleados, cochero para ambulancia, etc. El alquiler mensual fue de 5' pesos. Había dos practicantes con un sueldo mensual de 100 pesos cada uno, buena remuneración equivalente a tres veces el sueldo de una enfermera³³.

³² Este ingeniero fue también el constructor de las casas de Inquilinato que bajo la Intendencia de Luis Revol (1887- 1890) se habían levantado en la antigua plaza del Pueblo Nuevo -como vimos en el volumen número 6 de esta colección-, donde ahora está el Paseo de Las Artes.

³³ Remo M. Bergoglio, *Aquí cerca y Hace tiempo*, 2da parte. Advocatus, Córdoba, 2006, pp.68 - 77.

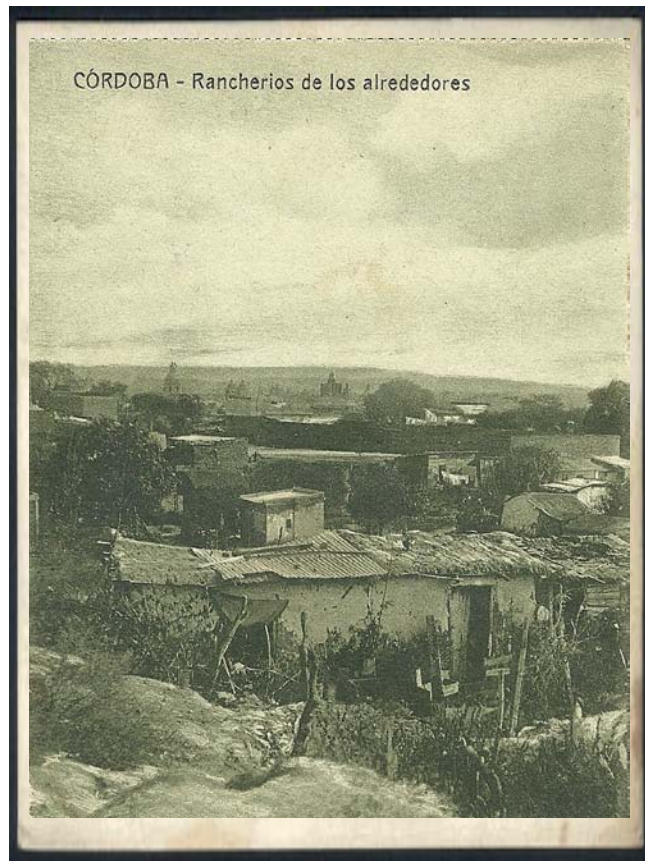
Nuevamente el estado provincial y/ o municipal se encuentra con la dificultad de poder brindar un sitio adecuado geográficamente a estos pacientes estigmatizados y casi abandonados. Lo mismo que con la niñez hospitalizada, el enclave elegido para estos asentamientos no parece haber sido el pertinente, si lo vemos con los ojos de la medicina actual. Pero en la época se consideraba que aislar al enfermo llevándolo a lugares alejados era lo adecuado, sin contemplar otros factores como la cercanía de industrias o bien la misma miseria. Es justamente este sector uno de los tantos de la ciudad con un alto índice de conventillos. Estas viviendas compartidas fueron una realidad difícil de erradicar mientras intereses particulares sostenían estas paredes que le redituaban económicamente, como sostiene Ana Sofía Maizón en su tesis de licenciatura³⁴.

Las fotografías de prensa son más que evidentes de las duras condiciones de vida que debían afrontar los habitantes de conventillos y ranchos, como los cercanos al Hospital de Niños y al Rawson. Luiz Felipe Viel Moreira, en su tesis de doctorado con fuentes judiciales, identifica nombres y apellidos de personas que

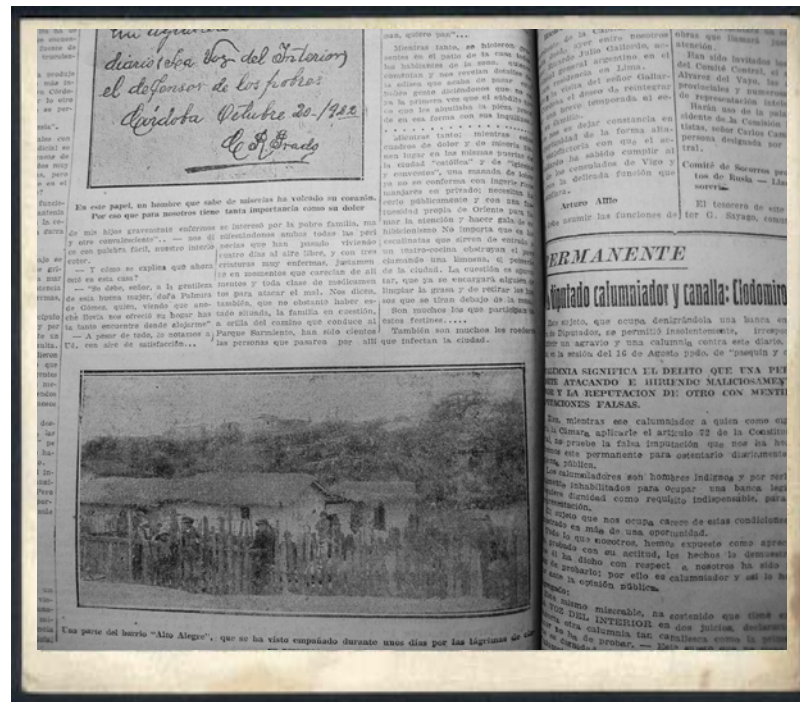
viven en formas precarias en la calle Entre Ríos o bien, en la Salta, calle en donde tiene su primer espacio el hospital infeccioso³⁵.

³⁴ Ana Sofía Maizón, La problemática de la vivienda popular en la ciudad de Córdoba (1898- 1930). Trabajo final de licenciatura bajo la dirección de Dra. M. Cristina Boixadós, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, 2006.

³⁵ Luiz Felipe Viel Moreira, *Os sectores populares frente ao desenvolvimento do capitalismo na província da Córdoba (1861-1914)*, Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Sao Paulo, 1999. p.196.



34| Rancheríos de los alrededores. Tarjeta postal. Ed. Berardi. Ca. 1930. Colección Mariana Eguía.



35| Noticia referida al desalojo de una familia que vivía en la calle Dorrego al 200, camino al Parque Sarmiento. *La Voz del Interior*, 21 de octubre de 1922.

Para retomar la historia de este hospital, dice el Dr. Bergoglio que la casa de aislamiento fue totalmente insuficiente y su instalación muy precaria. En un nuevo intento la municipalidad y el gobierno provincial apelan en 1910 al gobierno nacional, que cede los lotes 216 y 215 de Nueva Córdoba para que la Comisión Nacional de Hospitales Regionales construya el edificio destinado a enfermos infecciosos. Empero, una vez más intereses poderosos desvían la iniciativa y el dinero nacional se invierte en la construcción del Hospital Regional de Bell Ville.

Bajo la intendencia de Henoch de Aguiar se concretó finalmente las aspiraciones de la población de Córdoba de contar con edificio propio. Mediante ordenanzas municipales y gestiones de toda índole, se vota la ley provincial N° 2447 del 21 de agosto de 1915, que autoriza la compra de los terrenos e instalaciones que la Sociedad Rural tenía próximos a la Estación del Ferrocarril Central Argentino, mediante un pago estipulado.

Así nace el Hospital, con apoyo de un préstamo de 70.000 pesos, efectuado por el gobierno provincial, importante pero exiguo, y la ordenanza 2054 del mismo año 1915 que dispone la suma de 241.000 pesos para la construcción de los pabellones proyectados³⁶. El proyecto con la firma del Ingeniero Marcelo

Garlot³⁷ y elaborado por la Dirección de Obras Públicas de la Municipalidad fue publicado en el libro de Garzón Maceda.

La ley N° 2447 sancionada el 21 de agosto de 1915 daba origen finalmente a tan esperada obra,

Art. 1º. Destinase para las oficinas y ferias agrícolas ganaderas e industriales de la Sociedad Rural las seis hectáreas formadas por el lote número 216 y la mitad Oeste del 215 de la Nueva Córdoba y los lotes 11,12 y 13 y la mitad de los 14,15 y 16 de la manzana 257 también de la Nueva Córdoba para Casa de Aislamiento.

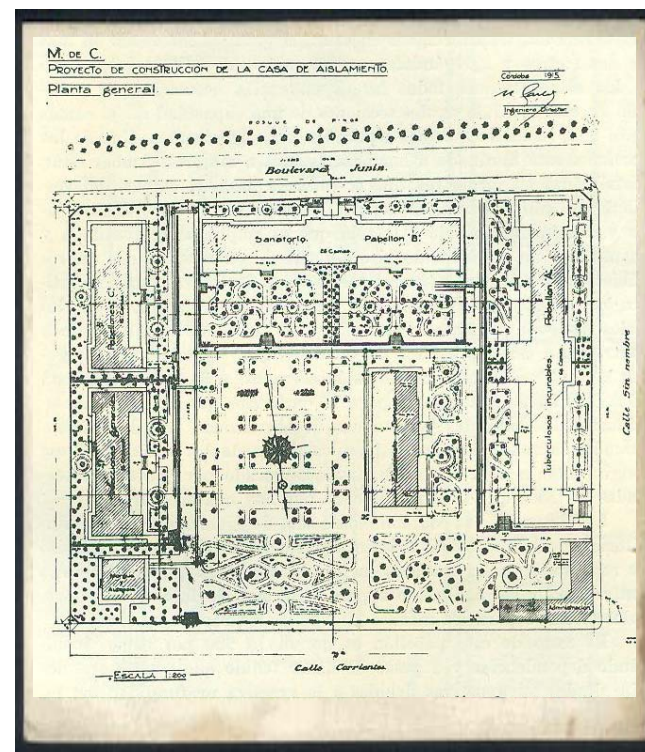
Art.2º. Autorízase a la Sociedad Rural de Córdoba para transferir a la Municipalidad de esta capital con destino a Casa de Aislamiento los lotes del 1 al 10, 17, 18, 19 y la mitad de los 14,15 y 16 de la manzana 257 de la Nueva Córdoba que le fueron donados por la Ley 1831 de 29 de mayo de 1906 y escriturados por la Mesa de Hacienda el 15 de mayo de 1908.

Art. 3º. Acuérdesse a la Municipalidad de Córdoba, un subsidio de setenta mil pesos nacionales pagaderos antes del 31 de julio de 1916 para ser empleados en la construcción de la Casa de Aislamiento.

³⁶ Remo M. Bergoglio, *Aquí cerca y Hace tiempo*, 2da parte. Advocatus, Córdoba, 2006, pa.68 a 77.

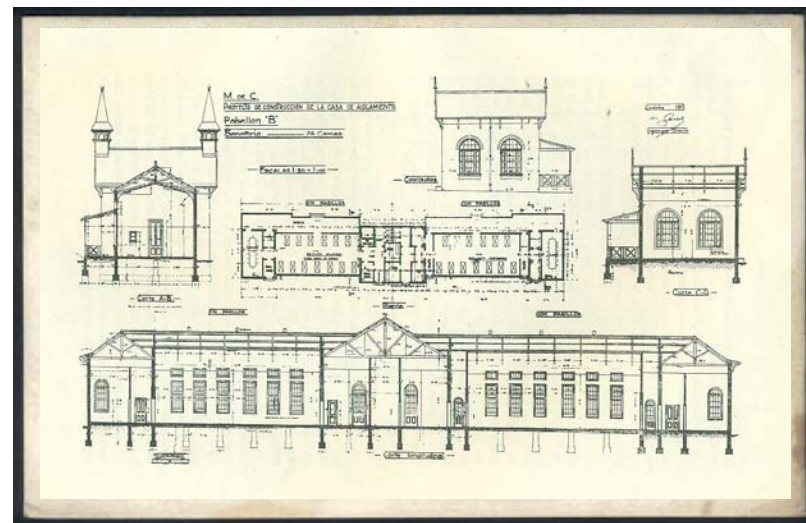
³⁷ Marcelo Garlot se recibió de Ingeniero Civil en la Universidad Nacional de Córdoba. Además de desempeñarse en el cargo municipal, se reconoce su autoría en el plano de loteo "Pueblo de los Talleres" (Alta Córdoba). Hacia 1917 en sociedad con Pablo Verzini, funda la fábrica de cemento Sigma en la Estación km. 7 de Villa Revol. Ambos dirigieron las primeras obras de ampliación de la Cervecería Córdoba de Enrique Meyer y Martín Agst, que junto con la tradicional chimenea, se inauguran en el año 1917. Entre 1942 y 1944 es representante de la Cámara de Comercio y Presidente del Centro de Ingenieros.

La construcción comprendería tres pabellones, remodelando algunas de las instalaciones que ya tenía levantadas la Sociedad Rural. Tendría una morgue no sólo para el hospital sino para todo el municipio. El pabellón “A” era para tuberculosos en período de reblandecimiento, el pabellón “B” era sanatorio y el “C” para infecciosos generales. Habría en total una capacidad de 128 camas. Se bautizó por ordenanza del 21 de julio de 1921 con el nombre de “Hospital Rawson”.





37|



38|

36|37|38

Proyecto de construcción de la casa de aislamiento municipal. Reproducidas en Félix Garzón Maceda, *La medicina en Córdoba, apuntes para su historia*. Tomo III. Bs. As. Talleres Gráficos Rodríguez Giles, 1917, pp. 707-729.

Sí continuamos con las palabras de Dr. Bergoglio nos interiorizamos de las dificultades que debió atravesar la institución en días venideros, que ya había nacido pobre. El mismo día de su inauguración, el 25 de mayo de 1918, una comisión presidida por doña Elena Oliva Igarzábal de Aguiar organizaba la fiesta inaugural con valor de entrada de dos pesos, especificándose *“que los niños menores solamente pagan un peso con derecho a una taza de chocolate”*. La recaudación se destinaba al equipamiento del hospital y posteriormente fueron muchas las donaciones de particulares para el amueblamiento de cocina, para la sala de dirección, en donde sucesivamente el Dr. José María Pizarro, el Dr. Tomas Villafañe Lastra y el Dr. Remo Bergoglio dejaron su huella profesional.

La institución parece que no contó con la asistencia de congregación religiosa y debió hacerse de un plantel de enfermeras, mucamas y demás servicios. Algunos nombres han quedado escritos, como el de las enfermeras María Josefa García, Eva Astrada, Julia Pini, Antonia Campanare, que reemplazaban a Ramona Contreras, Isabel de Altamirano, respectivamente; el de la lavandera Florinda Montoza que suplantaba a Rafaela Ceballos; el de la mucama Mercedes Cortés que reemplazaba a Julia Pini³⁸.

En el año 1937, siendo director del hospital Dr. Tomás de Villafañe Lastra y contemporáneamente a intenciones de mejorar la plazoleta homónima, se inauguran nuevas salas, una destinada a cirugías y la otra para asistencia de bacilosos.³⁹ En 1946 pasa a depender de la órbita provincial y es el Dr. Bergoglio quien años después inicia la gestión de su traslado.

Sólo 45 años duraron sus paredes soportando enfermedades como la tuberculosis, las infecciones venéreas, el sarampión y el cáncer, mientras practicantes y médicos se esforzaban por llevar cierto bienestar a los enfermos.

³⁸ Boletín Municipal, Octubre y Noviembre de 1929, N° 39 y 40, p.33

³⁹ *La Voz del Interior*, 15 de septiembre de 1937.



39| Modelo de ambulancia usada a fines de la década del veinte del siglo XX. Reproducida en Boletín Municipal, octubre y noviembre 1929, N° 39 y 40.



40| Fotografía aérea del Hospital Rawson, año 1927. Colección Privada.



41| Hospital Rawson. Reproducida en Carlos Page, *Hospitales en Córdoba, 1576- 1930*, Arquitectos, Revista oficial del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Córdoba, N 29, julio de 1996. p.32.

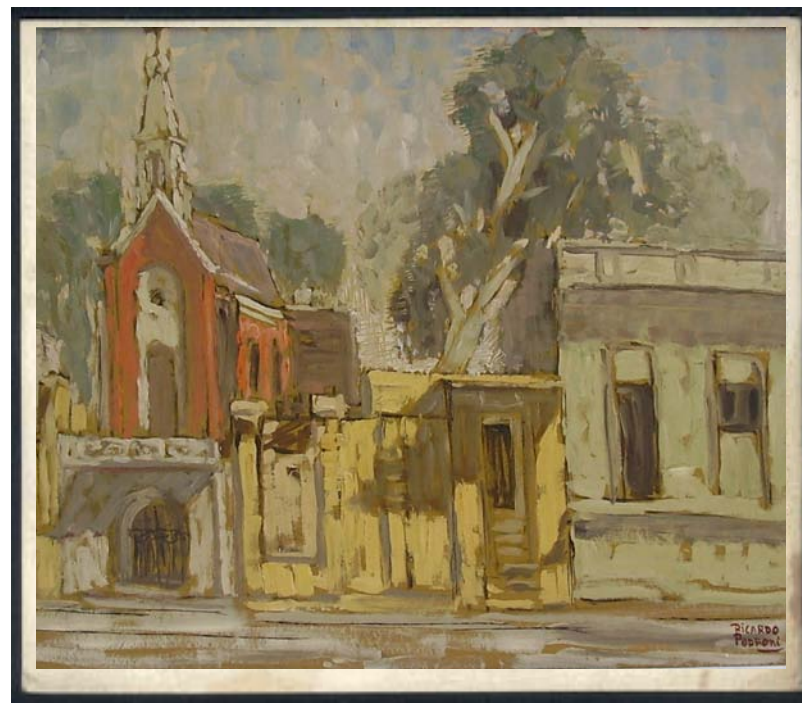


42| Hospital Rawson. Reproducida en Efraín U. Bischoff, *Historia de la Provincia de Córdoba*, Géminis Editorial Buenos Aires, 1970, Tomo III, p. 274.

Una fotografía aérea permite dimensionar las construcciones que fueron demolidas, y otras perpetuaron su arquitectura particular. Sus paredes quedaron pintadas en 23 oleos de Ricardo Pedroni, el artista que despedía el nosocomio con su pluma. Sus cuadros dieron lugar a la exposición “Despedida del Hospital Rawson” inaugurada el 3 de julio de 1962.

Efectivamente el traslado fue un hecho en agosto de 1963 y pasó a ocupar, una vez remodelado, el edificio de otra institución asistencialista: el Hogar de Menores Madres “Padre Luis Feliú” en la Bajada del Pucara⁴⁰. Este establecimiento se había inaugurado en febrero de 1943 con el aplauso y beneplácito de Sabattini, para albergar a las madres solteras⁴¹, el que debió trasladarse a la ciudad de La Calera, ocupando un antiguo establecimiento que nunca llegó a funcionar, el Hospital de los Israelitas.⁴²

Hoy por hoy, en el antiguo predio del Hospital Rawson, otrora de la Sociedad Rural, no queda ningún vestigio material de tanta dedicación y profesionalismo. Un busto de Guillermo Rawson se encuentra en el nuevo edificio de la Bajada Pucara, homenaje del personal en los 50 años de dicho hospital.

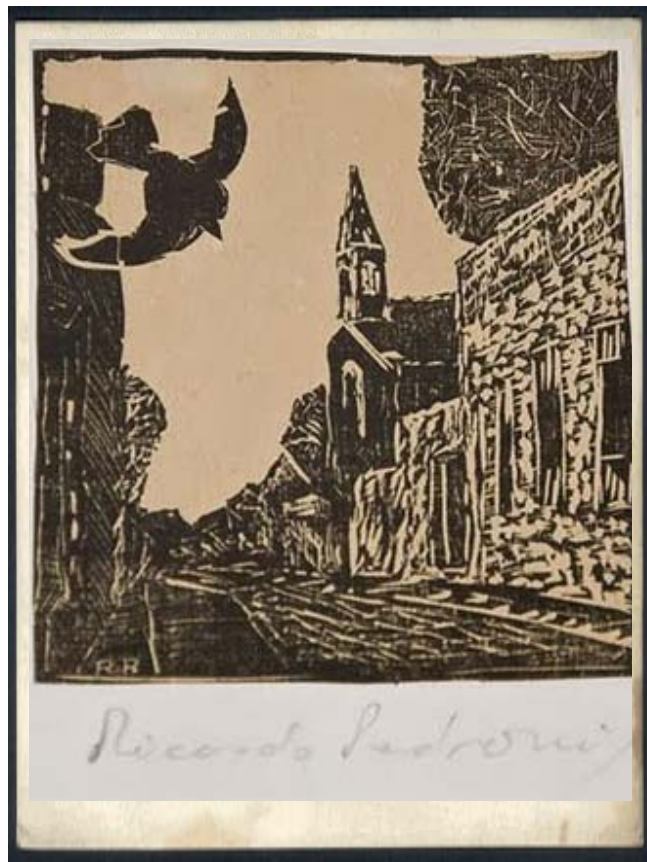


43| Óleo de Ricardo Pedroni titulado “Hospital Rawson” (óleo - 0,65 X 0,51) - (Año 1962) Propiedad Flia. Pedroni.

⁴⁰ *La Voz del Interior*, 15 de agosto de 1963.

⁴¹ *La Voz del Interior*, 13 de febrero de 1943.

⁴² Myriam Iros Bourdichon, Beatriz Candiani, Gabriel Polfi, José Miguel Ávila, *La Calera, Testigos de nuestra Historia*. Ediciones Ad Sidera, 2005, Córdoba, p.206.



44|



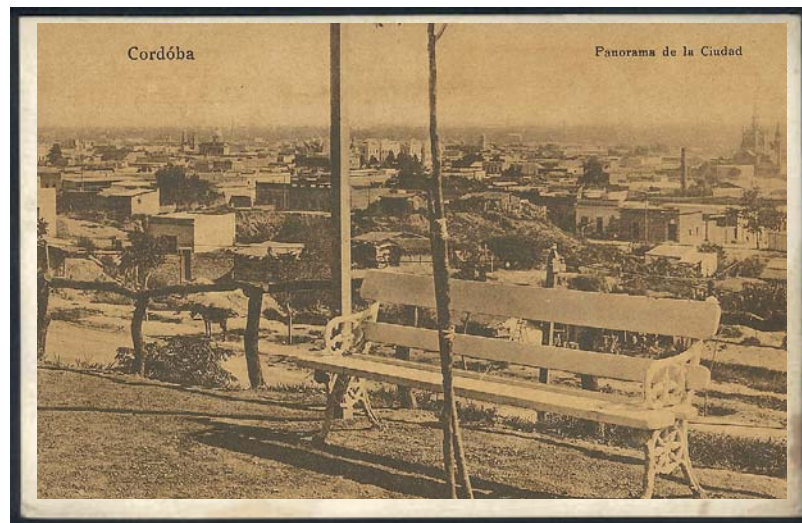
45|

44|
Xilografía de Ricardo Pedroni llamada "Hospital Rawson", Año 1962. Propiedad Flia. Pedroni.

45|
Fragmento de la fotografía aérea donde se observa el perfil Este de los edificios del Hospital Rawson, año 1927. Colección privada.



46| Fotografía tomada desde las escalinatas del Parque Sarmiento donde puede observarse las torrecillas del Hospital Rawson, la vegetación de la plaza y la chimenea posiblemente perteneciente a la fábrica de fideos anteriormente citada. Ca. 1940. Gentileza Celina Barabraham.



47| Panorama de la ciudad desde el Parque Sarmiento, se observa nuevamente la chimenea y la cúpula de la Iglesia de las Adoratrices. Tarjeta postal. Ca. 1940. Colección Mariana Eguía.

Una plaza de despedidas

En el predio del Hospital Rawson demolido en 1963 se levantó ocasionalmente una pista de patinaje sobre hielo y a fines de los '60 ya estaba en obras el edificio de la Terminal de Ómnibus, ocasionando un cambio significativo en el paisaje urbano. Ésta, construida por la empresa Benito Roggio, se erigía en un cruce estratégico de avenidas, en el margen oriental de la ciudad, en donde cien años atrás se había instalado la estación ferroviaria. Ambos hitos acentuaron y corroboraron, cada cual a su medida y en su tiempo, la posición atlántica de Córdoba, conectada al puerto.

Una noticia de *La Voz del Interior* de febrero de 1969 anunciaba el gran movimiento de los trabajos y el cambio en el paisaje del sector comprendido entre el Bv. Reconquista y la calle Dorrego e invitaba a los interesados a observar la maqueta que se exponía en el sitio⁴³.

Pero la obra monumental no significó mejores momentos de la plazoleta que ahora incorporaba otra función, la de las despedidas, de autos estacionados que reciben o despiden familiares, amigos, enamorados fugaces o no. Así el 17 de abril de 1970 se comentaba que la plazoleta frente a la terminal de ómnibus, era un peligro para peatones y automovilistas.



48| *La Voz del Interior*, 17 de abril de 1970.

⁴³ *La Voz del Interior*, 2 de febrero de 1969.



49| La Voz del Interior, 2 de febrero de 1969.

La Estación de Ómnibus fue inaugurada en 1971, de arquitectura innovadora por su tratamiento y equipamiento, como por ejemplo el de las escaleras mecánicas, que fueron las primeras en funcionar en Córdoba. También fue el antecedente de los actuales centros de compras, por tener entre sus instalaciones un variado rubro de negocios⁴⁴. La obra que todavía caracteriza a la Córdoba turística fue realizada bajo la Gobernación del Contralmirante Helvio Nicolás Guozden y la dirección estuvo a cargo de la Dirección General de Arquitectura de la Provincia de Córdoba, con el Ingeniero Marco Depiante, como director, y los arquitectos J. C. Fontan, L.E. Fandiño como proyectistas⁴⁵. No hubo para esa ocasión como tampoco para cuando se levantarán las paredes del viejo Hospital Rawson, un estudio estratigráfico, a pesar que ya estudiosos habían marcado la presencia de yacimientos arqueológicos en la Bajada del Pucará. En un escrito de la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba cita que Florentino Ameghino,

En sus excursiones por los alrededores de Córdoba encontró vestigios de la existencia del hombre, revelada por cuarzos groseramente tallados, huesos partidos longitudinalmente y fogones. Uno de ellos fué [sic] descubierto con el doctor Adolfo Doering en las barrancas en que terminaba la calle Universidad,

hoy Trejo y Sanabria, esquina Boulevard San Juan, y otro en compañía de los doctores Guillermo Bodenbender y Adolfo Doering, en el corte recientemente practicado entonces en las barrancas del Pucará para la construcción del ferrocarril a Malagueño. A pesar de su extensión no trepidaron los tres naturalistas en calificarlo de fogón.

Aclara Alfredo Castellanos, autor del escrito: *“Estos fogones, como todos los fósiles que existían en el Museo Antropológico y Paleontológico, fueron llevados por Ameghino para su estudio, al ausentarse de Córdoba, y hoy se encuentran en el Museo de La Plata.”*⁴⁶

⁴⁴ Fuente: <http://cordubensis.wordpress.com/page/2/>

⁴⁵ Folleto de la Facultad de Arquitectura. *Estación terminal de ómnibus de Córdoba, una obra moderna y única en Latinoamérica*. Ministerio de Obras y Servicios Públicos. Dirección General de Transportes, s.f.

⁴⁶ “Una página de la vida de Ameghino, Su estadía en Córdoba”, Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, año 3. N° 4, junio de 1916 p. 245-246.



50|



51|

50|51

Postales de la Terminal de Ómnibus. Ca. 1980.
Colección Mariana Eguía.

Después de casi veinte años en manos de la Provincia, la Estación Terminal de Ómnibus pasa a manos privadas, titula *La Voz del Interior* de 1988, luego fueron diversas empresas las concesionarias de su mantenimiento y servicio, para transferirse a manos del estado provincial en 2013.⁴⁷

La plaza, sin niños ni enfermos, enfermeras, planchadoras, lavanderas, médicos y practicantes es ahora de las despedidas, de aquellos que duermen entre bancos y casillas, de los vecinos que reclaman mayor cuidado, de citas fugaces. A partir de 2011 ya es la plazoleta que acompaña a la “vieja” Terminal de Ómnibus, porque cruzando la Av. Poeta Lugones, se remodeló el antiguo Molino Centenario para construir una ampliación de la terminal, que llamamos la Nueva Terminal.

Seguramente, la plazoleta de las Niñas y los Niños será revalorizada cuando la Capilla se restaure y podamos admirar un fresco de la Santísima Trinidad del pintor Emiliano Gómez Clara⁴⁸ y sigan en pie las construcciones vecinas, como las del Pasaje Oliver al 634 y 640 que datan de 1915, incluidas dentro de catálogos de protección patrimonial⁴⁹.

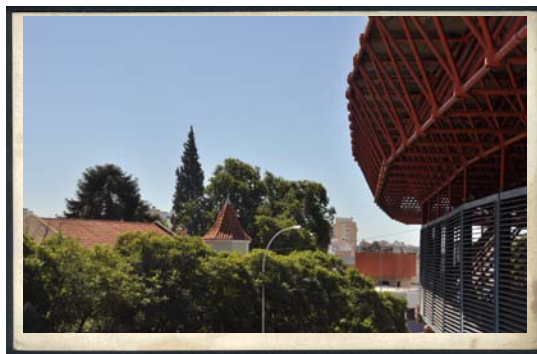
⁴⁷ *La Voz del Interior*, 5 de enero 2003

⁴⁸ En la actualidad la iglesia se abre los sábados a las 18 hs. para la celebración religiosa, y el segundo y cuarto sábado de cada mes a las 15:30 se oficia una misa para la comunidad coreana, según especifica un cartel en su puerta. Otro cartel advierte que los domingos a las 10 y 30 hs. se celebra la misa en latín.

⁴⁹ Catálogo Ord. N° 11190, “Protección del patrimonio arquitectónico urbanístico y de áreas de valor cultural de la ciudad de Córdoba”. [En línea] <http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/DOCS/PLANEAMIENTO/CATALOGO-CENTROHISTORICO.pdf> [Consulta: marzo de 2014]



52|



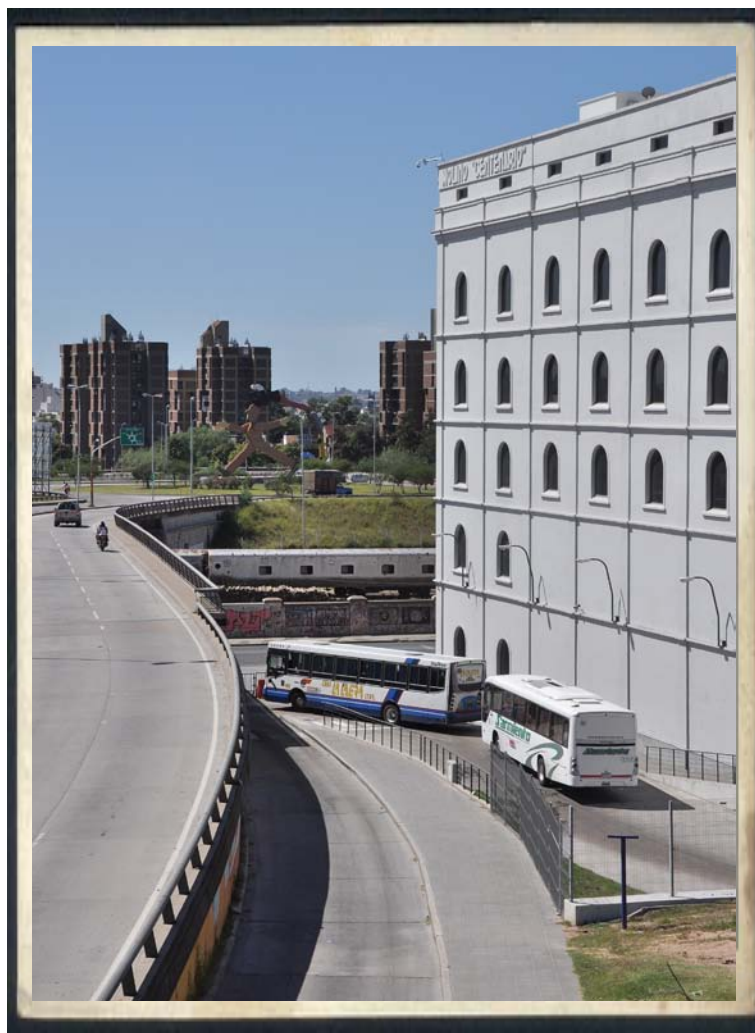
53|



54|

52|53|54

Fotografías de la Terminal de Ómnibus. Foto:
Leandro Ruiz, 2014.



55| Vista de la ampliación de la Terminal de Ómnibus. Foto: Leandro Ruiz, 2014.



56|



57|



58|



59|

56|57|58|59

Fotografías de la plazoleta de las Niñas y los Niños
y sus alrededores. Foto: Leandro Ruiz, 2014

Bibliografía

BERGOGLIO, Remo M., *Aquí cerca y hace tiempo*, 2da parte. Advocatus, Córdoba, 2006.

BOIXADÓS, M. Cristina. *Córdoba fotografiada entre 1870 y 1930. Imágenes Urbanas*. Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2008, reimpresión 2011.

BOIXADÓS Cristina Y Adrián CARBONETTI, “*El mundo del niño en la ciudad de Córdoba de mediados del Siglo XIX.*” Trabajo inédito.

BISCHOFF, E. U., *Historia de la provincia de Córdoba*, Buenos Aires, Géminis Editorial, 1970.

GARZÓN MACEDA, Félix, *La medicina en Córdoba, apuntes para su historia*. Bs. As. Talleres Gráficos Rodríguez Giles, 1917.

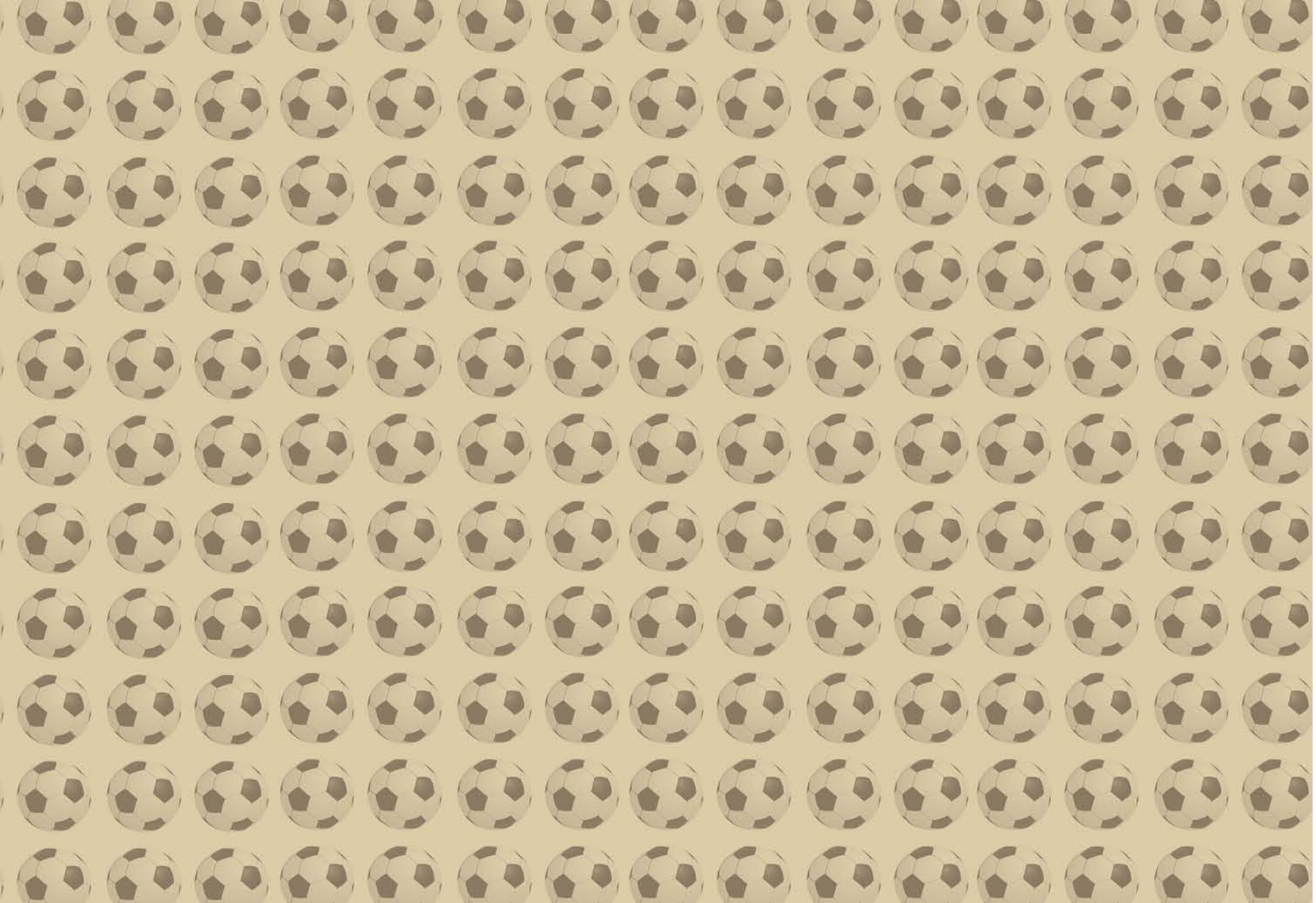
GRIMAUT, Azor, *Lo que quedó en el tintero*, Buena Vista Ediciones, Córdoba, 2012.

UDAONDO, Enrique, *Diccionario Biográfico Argentino*, Bs. As., Inst. Mitre, 1938.

MAIZÓN, Ana Sofía, *La problemática de la vivienda popular en la ciudad de Córdoba (1898- 1930)*. Trabajo final de licenciatura bajo la dirección de Dra. M. Cristina Boixadós, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, 2006.

VIEL MOREIRA, Luiz Felipe, *Os sectores populares frente ao desenvolvimento do capitalismo na província da Córdoba (1861-1914)*, Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Sao Paulo, 1999.

IROS BOURDICHON, Myriam; CANDIANI, Beatriz, Gabriel POLFI y José Miguel ÁVILA, *La Calera, Testigos de nuestra Historia*. Ediciones Ad Sidera, 2005, Córdoba.





   www.cordoba.gov.ar

Secretaría
Ambiente



MUNICIPALIDAD
CIUDAD DE CÓRDOBA

Secretaría de
Extensión

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



ISBN 978-950-33-1346-6



9 789503 313466